



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Universidad de León

Grado en Economía

Curso 2016-2017

*EL CONFLICTO DEL COLTÁN EN LA REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA DEL CONGO*

*THE COLTAN'S CONFLICT IN THE DEMOCRATIC
REPUBLIC OF THE CONGO*

Realizado por el alumno Iván González Nieto

Tutelado por el profesor José Manuel Díez Modino

León, Julio de 2017

ÍNDICE

RESUMEN.....	6
ABSTRACT.....	6
INTRODUCCIÓN	7
OBJETO.....	12
METODOLOGÍA	13

CAPÍTULO I

1. RECURSOS NATURALES Y CONFLICTO.....	14
2. EVIDENCIA EMPÍRICA: EL MODELO COLLIER-HOEFFLER.....	17
3. LA MALDICIÓN DE LOS RECURSOS	19

CAPÍTULO II

4. RDC: DE LA ERA DE LA COLONIZACIÓN A LA GLOBALIZACIÓN	21
5. CONDICIONANTES DEL CONFLICTO	26
5.1. FACTORES DETERMINANTES.....	26
5.1.1. Emplazamiento geográfico.....	26
5.1.2. Sus recursos naturales y minerales.....	28
5.1.3. Su realidad demográfica, étnica y religiosa.....	31
5.1.4. La presencia de grupos armados	35
5.2. CONDICIONANTES PREVIOS.....	36
5.2.1. La herencia del pasado colonial	36
5.2.2. Las consecuencias del final de la Guerra Fría y la irrupción de la era de la globalización	37
5.2.3. La situación política y económica y el empobrecimiento paulatino del país	38
5.2.4. La inestabilidad y volatilidad de la región de los Grandes Lagos como consecuencia de los movimientos de refugiados originados por el genocidio ruandés.....	39

CAPÍTULO III

6. EL COLTÁN.....	40
6.1. IMPORTANCIA DEL COLTÁN	40
6.2. EXPLOTACIÓN DEL COLTÁN.....	42

6.3. COMERCIALIZACIÓN DEL COLTÁN	45
6.4. PROCESO DE LEGALIZACIÓN	48
7. PRESENCIA DE LAS MULTINACIONALES EN EL CONFLICTO	50
8. SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS	56
8.1. RECLUTAMIENTO DE NIÑOS	57
8.2. VIOLENCIA SEXUAL	59
8.3. VIOLACIONES DE LIBERTADES FUNDAMENTALES	61
8.4. PRIVACIONES ARBITRARIAS DEL DERECHO A LA VIDA	61
8.5. TORTURA Y TRATOS INHUMANOS	62
8.6. ABUSOS CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL	62
8.7. LUCHA CONTRA LA IMPUNIDAD.....	63
9. POSICIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL.....	64
9.1. NACIONES UNIDAS.....	64
9.2. UNIÓN EUROPEA.....	67
9.3. UGANDA Y RUANDA.....	68
10. CONCLUSIONES	69
ANEXOS	73
BIBLIOGRAFÍA	76

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS

Figura 1: Mapa político de la República Democrática del Congo.....	27
Figura 2: Recursos de la República Democrática del Congo	31
Gráfico 1: Pirámide poblacional RD del Congo año 2016.....	33
Gráfico 2: Distribución población RD del Congo año 2015	34
Figura 3: Bosques y concentración de minerales en la región oriental de la RD	44
Figura 4: Proceso de venta del coltán.....	48
Gráfico 3: Ranking de compañías electrónicas que toman medidas para acabar con los minerales en conflicto.....	55

RESUMEN

El caso de la República Democrática del Congo es peculiar por su creciente, generalizada y extrema pobreza. Los exuberantes recursos con los que cuenta el país no han servido para evitar esta situación, la cual se ha visto acrecentada por las constantes guerras. A pesar de los acuerdos de paz alcanzados, la teórica democratización del país y las medidas puestas en práctica por los organismos internacionales, el terror y la violación sistemática de Derechos Humanos continúan siendo constantes. El objetivo de este trabajo es estudiar los motivos que han llevado al país africano a esta circunstancia, una realidad a menudo ignorada y desconocida en el mundo desarrollado. Para ello, en primer lugar, se hará una revisión de la literatura referente a recursos naturales y conflictos, tratando de establecer un vínculo entre ambos fenómenos. Posteriormente, se analizarán los factores que han conducido al país congoleño a este escenario, así como los intereses económicos que han llevado a los distintos actores operantes a inmiscuirse en el conflicto.

Palabras clave: Recursos naturales, coltán, multinacionales, RDC, Uganda, Ruanda.

ABSTRACT

The case of the Democratic Republic of the Congo is peculiar due to its growing, generalized and extreme poverty. The lush resources possessed by the country have not been enough to avoid this situation, which has been increased by the constant wars. In spite of the peace agreements reached, the theoretical democratization of the country and the measures implemented by the international organisms, the terror and the systematic violation of Human Rights continue to be constant. The aim of this paper is to study the reasons that have brought the African country to this circumstance, a frequently ignored, unknown reality within the developed world. For that purpose, in the first place, a revision of the literature regarding natural resources and conflicts will be made, trying to establish a link between both phenomena. Afterwards, the factors which have driven the Congolese country to this scenario will be analyzed, as well as the economic interests that have caused the different operating actors to get involved in the conflict.

Keywords: Natural resources, coltan, multinationals, DRC, Uganda, Ruanda.

INTRODUCCIÓN

Se puede afirmar con exactitud que, a día de hoy, existen diversos conflictos que, por su naturaleza y características, difieren de aquellos que han transcurrido a lo largo de la historia. Diferentes estudios coinciden en la existencia de un cambio en los fenómenos de la guerra y los conflictos armados tras la caída del Muro de Berlín (Bados y Durán, 2015). Los resultados obtenidos por estos estudios concuerdan en el origen de nuevas señas de identidad que hacen que muchos de los conflictos surgidos a finales del siglo XX de desvíen de los hasta entonces acontecidos.

De esta forma, llegamos a lo que Mary Kaldor (2001) definió como las “nuevas guerras”¹. Un término que hace referencia a las señas de identidad de los conflictos armados surgidos tras el final de la Guerra Fría, caracterizados por el desarrollo de un nuevo tipo de violencia organizada –sobre todo en zonas de África- como consecuencia de la actual era de la globalización. Una violencia en la que los motivos políticos no están tan definidos, y donde adquiere relevancia la presencia del crimen organizado ejercido por grupos privados y las violaciones a gran escala de Derechos Humanos, no solo por parte de los estados, sino también a manos de grupos organizados políticamente. Afirma también que se trata de guerras originalmente civiles que han cobrado un matiz internacional, donde es frecuente la existencia de soldados mercenarios y asesinos militares, voluntarios, ONGs u organismos internacionales – como la ACNUR, la UE, UNICEF o la propia ONU- quienes dotan a estos conflictos de un carácter cosmopolita.

En este sentido, Kaldor (2001) establece como una de las causas principales de las “nuevas guerras” aquellas que tienen un trasfondo económico. Más en concreto, hace referencia a los conflictos originados por la adquisición y tenencia de recursos. En esta misma línea de pensamiento se ubican también autores como David Keen o Herfried Münkler. Keen (Bados y Durán, 2015) hace hincapié en los incentivos económicos de la guerra y sostiene que la prolongación del conflicto es beneficiosa para determinados grupos, ya que de esta forma mantendrán el control de los recursos económicos y su posición de poder en la zona. Para él, estas prácticas pueden ser habituales en conflictos intraestatales y contiendas civiles en estados débiles, donde los estados pierden

¹ Para más información sobre las “nuevas guerras” ver en el anexo tabla 1: *Características de las “nuevas guerras”*.

relevancia a favor de los mercados (Bados y Durán, 2015). Münkler (2005) ve el uso de la violencia en las “nuevas guerras” como la nueva fuente de ingresos de los bandos beligerantes para enriquecerse y obtener subsistencias, lo que justifica la aparición de señores de la guerra, que controlan los territorios armas en mano para explotar los recursos u obtener beneficios a través de la concesión de licencias de explotación . Convirtiéndose así la guerra en una forma de vida.

Así, siguiendo las teorías de las “nuevas guerras”, llegamos al caso de África. La década de los 90 puso de manifiesto la relación que guarda la explotación de recursos naturales con la perpetuación de conflictos armados en el continente africano. Concretamente, según Pozo (2008), de los 22 conflictos armados que existían en el planeta en el año 2006, diez de ellos tenían lugar en África. Liberia, Angola, Nigeria, Costa de Marfil, Sierra Leona, Sudán o República Democrática del Congo, son ejemplos de países que, a pesar de ser ricos en términos geológicos, han sido víctimas de guerras civiles y pobreza en los últimos veinte años (Kruiper, 2014). Países que han sufrido una mala gestión de sus recursos, lo que les ha llevado a desperdiciar su tremendo potencial económico, siendo condenados al ostracismo y marginados en el cada vez más creciente proceso de globalización.

Pero si hay un país que podemos catalogar en lo que Kaldor definió como las “nuevas guerras”, ese es, sin duda, la República Democrática del Congo (de ahora en adelante RDC). El vínculo que existe entre explotación de recursos naturales y mantenimiento del conflicto en la zona este del país congoleño es ampliamente reconocido. Se trata de un caso en el que el control de los yacimientos de recursos se ha convertido en un objetivo primordial para los señores de la guerra. Un conflicto donde no se trata de derrocar al gobierno central, sino que el objetivo se centra en el control económico de pequeñas zonas y poderes locales.

Es tal la conexión que existe entre la red de extracción de recursos y los grupos armados que algunos académicos han hablado de nuevos centros de autoridad no estatales, donde los grupos rebeldes disfrutaran de mayor autoridad, tanto económica como social, que el mismo estado. Tanto la extracción como la exportación de los recursos congoleños –caserita, coltán, cobalto, diamantes, oro, madera- está controlada por los grupos rebeldes o las tropas estatales, lo que lo convierte en un sector extremadamente militarizado. Esta relación es tan evidente que, en el año 2002, el grupo

de expertos de las Naciones Unidas ubicado en territorio congoleño llegó a la conclusión de que absolutamente todas las minas de coltán del este del país beneficiaban a algún grupo armado o ejército extranjero (Kruiper, 2014). Estos grupos emplean el dinero que obtienen de la venta de estos recursos en la obtención de armas. Es por eso que hay quien no ha dudado en catalogar la situación del conflicto congoleño como “economía de guerra”, donde los recursos naturales son empleados para mantener económicamente el conflicto.

La ambición por hacerse con el control económico de los recursos de la zona, unida a las diferencias étnicas, es lo que ha llevado al país a la situación catastrófica que vive a día de hoy, alimentando un conflicto que lleva ya vigente más de veinte años. Un conflicto que algunos no dudan en catalogar como el más sangriento tras la II Guerra Mundial. Así lo demuestra un estudio publicado por el Comité Internacional de Rescate en el año 2008, donde se afirmaba que la cifra de muertos entre 1998 y 2007 en el territorio congoleño era de 5,8 millones de personas (CARITAS, 2010). El caso de la RDC es el de un país cuya extrema riqueza geológica ha llevado a la población que lo habita a sufrir niveles de empobrecimiento escandalosos. Según el Programa Mundial de Alimentos, en el año 2016 aproximadamente el 63,6% de la población vivía por debajo del umbral de pobreza y carecía de acceso a recursos para satisfacer sus necesidades básicas; más de 7 millones de personas se hallaban en situación de inseguridad alimentaria y casi la mitad de los niños menores de cinco años padecían malnutrición crónica (AMNISTÍA INTERNACIONAL, 2017). El Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2013 clasificó a la RDC como el último país del mundo según el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2013). Por su parte, el informe IBRAHIM del año 2013, que mide el nivel de gobernanza en los países africanos, situó a la RDC como el segundo país peor valorado de todo el continente, por delante exclusivamente de Somalia (IBRAHIM, 2013). Asimismo, el informe de Fund for Peace de 2012 sitúa a la RDC en el segundo puesto de estados fallidos del mundo, solo superado de nuevo por Somalia (FUND FOR PEACE, 2012).

Ni los acuerdos de alto el fuego ni las acciones puestas en práctica por los organismos internacionales han servido para poner fin a la dramática situación que asola el país. Una situación donde las atrocidades alcanzan un grado de crueldad descomunal, siendo la población civil el objetivo principal. El reclutamiento de niños soldados, a

veces incluso menores de 10 años, y las agresiones sexuales contra mujeres y niñas como arma de guerra son los casos más frecuentes. Unas agresiones sexuales que han contribuido a la propagación de enfermedades como el SIDA-VIH, o de epidemias como el cólera. Trabajos forzados, desplazamientos masivos de población, limpieza étnica, detenciones ilegales, asesinatos, tortura, secuestros, saqueo de cosechas e, incluso, canibalismo, son casos que se han contabilizado también en territorio congoleño y que sirven para reflejar la brutalidad del conflicto (Cervera, 2014).

El porqué de la catastrófica situación social, política y económica que atraviesa el país congoleño solo puede ser comprendida dentro de la actuación del sistema capitalista. Un sistema que emplea la guerra como medio para alcanzar sus fines, donde la violencia surge por la acumulación de capital y la necesidad de controlar los recursos y los mercados (Parra y Urrego, 2003). Un sistema que, para Marx (1867), venía al mundo *“chorreando sangre y lodo por todos los poros, de la cabeza hasta los pies”*. Un sistema donde el saqueo de los recursos naturales y la explotación de la población civil se convierten en las nuevas formas de riqueza, poder y autoridad, en lo que Duffield (2004) denominó la *“economía política de la guerra”*. Es decir, en la búsqueda de ventajas políticas o económicas mediante el conflicto. Mientras la sociedad se ve envuelta en el conflicto, los líderes de los grupos enfrentados se benefician, bien acumulando autoridad y obteniendo recursos financieros de la comunidad internacional o bien concediendo licencias para la explotación de las zonas bajo sus dominios. Esto no solo permite enriquecerse a los líderes de estos grupos, sino que contribuye también a la perpetuación del conflicto. Un sistema en el que sus principales actores, las empresas multinacionales, financian a señores de la guerra para que obtengan los recursos necesarios para continuar con el desarrollo tecnológico que ha impulsado la globalización, mientras la población civil y el medio ambiente sufren las consecuencias. Multinacionales que, por un lado, financian este tipo de conflictos (COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON ÁFRICA NEGRA, 2005), mientras que, por otro, sostienen económicamente a ONGs para ayudar a la población civil involucrada en ellos (Becerra y Piatti, 2005).

Así, el objetivo del presente Trabajo de Fin de Grado (de ahora en adelante TFG) se centrará en el estudio del conflicto que asola a la República Democrática del Congo desde finales del siglo XX. Para ello, el trabajo constará de tres partes o capítulos.

La primera parte se centrará en una revisión de las teorías y estudios que relacionan los recursos naturales con el estallido de conflictos armados. Para ello, comenzaremos tratando de establecer las causas que pueden llegar a originar un conflicto en países ricos en recursos, así como determinadas consecuencias que se derivan de su estallido. Continuaremos tratando de aportar una evidencia empírica que apoye la literatura anterior para, en último lugar, centrarnos en la relación que existe entre la riqueza geológica de una nación y su desarrollo económico, esto es, la “maldición de los recursos”.

En el segundo capítulo se abordará de forma explícita el caso congoleño. Con el objetivo de asimilar con mayor facilidad la realidad económica, social y política de la RDC comenzaremos repasando los hechos más significativos en su historia. A continuación, trataremos de explicar los factores geoestratégicos que han sido determinantes para el estallido de la guerra, entre los que se encuentran su privilegiada posición, su descomunal riqueza geológica y su realidad social. Por último, terminaremos este capítulo tratando de establecer los condicionantes previos que crearon el caldo de cultivo perfecto para el estallido del conflicto.

En el tercer capítulo entraremos de lleno en el conflicto congoleño. Comenzaremos haciendo referencia al mineral que ha captado la atención internacional y sirve para explicar gran parte del conflicto, el coltán. Un mineral compuesto por niobio y tantalio, cuyas características lo hacen indispensable en una amplia gama de aplicaciones tecnológicas. El 80% de sus reservas se encuentran en el este de la RDC. Explicaremos los motivos que lo hacen tan atractivo, así como sus procesos de extracción, comercialización y legalización. A continuación, intentaremos desvelar cuál es el papel que juegan las empresas multinacionales en el desarrollo del conflicto, así como la posición de organismos y asociaciones internacionales como Naciones Unidas o la Unión Europea frente a él. Posteriormente, trataremos de evidenciar el deplorable estado de los Derechos Humanos en la RDC para, en último lugar, realizar un análisis normativo sobre la situación del conflicto.

OBJETO

La finalidad del presente TFG es variada, pudiéndola agrupar en los siguientes objetivos:

- I. Conocer la relación que existe entre la existencia de recursos naturales en un estado o región con la posibilidad de desarrollo de un conflicto armado en el mismo. Asimismo, se pretende también establecer una relación entre la abundancia de estos recursos y el negativo devenir económico de esa economía.
- II. Conocer los factores, tanto sociales como geoestratégicos, que han conducido a la RDC a convertirse en una zona de conflicto.
- III. Saber qué es el coltán, entender por qué es fundamental en el desarrollo del conflicto e ilustrar su proceso comercial, desde que se extrae de los yacimientos hasta que llega al consumidor.
- IV. Conocer cuál es el papel que juegan las empresas multinacionales en el mantenimiento del conflicto congoleño, así como las fuerzas que se encuentran involucradas en él. De la misma forma, se pretende también conocer cuál es la posición de la comunidad internacional sobre el escenario congoleño.
- V. Hacer visibles los casos de violaciones de Derechos Humanos existentes en la RDC, directamente relacionados con la extracción de sus recursos naturales.

De esta forma, el TFG puede dividirse en tres grandes bloques:

- Un primer capítulo que abarcará los puntos 1, 2 y 3, donde se hará una revisión de la literatura económica referente a los recursos naturales, los conflictos y el desarrollo.
- Un segundo capítulo, formado por los puntos 4 y 5, en el que hará un repaso de la historia de la RDC y se señalarán los condicionantes y antecedentes del conflicto.
- Por último, un tercer capítulo, compuesto por los puntos 6, 7, 8, 9 y 10, en el que se hablará detalladamente del coltán (mineral que da nombre al conflicto), de los distintos actores implicados en la guerra y de los DDHH en la RDC.

METODOLOGÍA

La metodología seguida en el presente TFG se basa esencialmente en la revisión crítica de la literatura académica existente relacionada con los temas anteriormente mencionados. Combinando, a lo largo del desarrollo del mismo, teorías previamente existentes con juicios de valor de índole personal.

Conocer en profundidad el conflicto en el que se ve envuelta la República Democrática del Congo a través de la revisión de la literatura académica requiere de la recopilación de una gran cantidad de información sobre dicho tema. En primer lugar, el proceso de elaboración del TFG consistió en la revisión de la literatura referida al tema en cuestión, encontrada tanto en libros como en artículos y revistas científicas. En segundo lugar, una vez recopilada la información necesaria, se procedió a su lectura y selección para, en última instancia, clasificarla de acuerdo al índice de contenido establecido en las páginas anteriores.

El formato, estilo y estructura del texto se ha elaborado siguiendo las pautas establecidas por el Reglamento sobre Trabajos de Fin de Grado de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de León, aprobado por el Consejo de Gobierno el 12 de marzo de 2010 y modificado por la Comisión Ejecutiva de la Junta de Facultad el 4 de diciembre de 2012. Por último, tanto la bibliografía como su correspondiente citación se han realizado de acuerdo al Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA).

CAPÍTULO I

1. RECURSOS NATURALES Y CONFLICTO

La existencia de recursos naturales en una zona puede suponer el desencadenante principal de conflictos armados en ella, aumentando exponencialmente dicha posibilidad cuando se trata de un país subdesarrollado o en vías de desarrollo. Según Michael Renner, casi la cuarta parte de los aproximadamente cincuenta conflictos armados existentes a comienzos de la década de los 2000 poseían un fuerte componente de recursos (Renner, 2004)². Es decir, su explotación, tanto legal como ilegal, contribuyó de cierta forma al estallido de la guerra o al financiamiento de la misma.

Los costes de este tipo de conflictos son numerosos y de naturaleza variada. Por un lado, generan un elevado impacto humano y social. Muertes, violaciones y desplazamientos forzados son las principales consecuencias en este ámbito. Por ejemplo, el expolio de los recursos que ha sufrido la República Democrática del Congo desde el año 1998 ha generado una cifra de mortandad cercana a los 6 millones de víctimas, convirtiéndose así en el conflicto más sangriento desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (Kabunda, 2005).

Por otra parte, las consecuencias de estos conflictos generan también un elevado impacto económico, tanto a nivel nacional como a nivel personal. Dictadores autoritarios, gobiernos corruptos, traficantes de armas y multinacionales se enriquecen y arman constantemente con el dinero obtenido de estos recursos. Además, estos conflictos suponen para muchas personas una vida rota y su empobrecimiento.

Aunque la causa común de estos conflictos subyace siempre en la abundancia de recursos, pueden existir distintos matices en el origen de cada uno de ellos. Concretamente, podemos hablar de tres dimensiones distintas en el estallido de los mismos.

En primer lugar nos encontramos los casos de países como Angola o Colombia. Con el fin de la Guerra Fría a finales de la década de los ochenta, la ayuda prestada por los gobiernos tanto soviético como americano a los grupos rebeldes y gobiernos aliados en países tercermundistas se evaporó. Con el objetivo de compensar el financiamiento

² Ver en el anexo tabla 2: *Resumen de los conflictos relacionados con recursos*.

perdido, los bandos beligerantes en dichos países recurrieron entonces a la extracción y venta, en la mayoría de los casos ilícita, de recursos naturales, generando con ello medios delictivos como la extorsión, el control monopolístico del comercio o la explotación de mano de obra forzada. Por lo tanto, podemos concluir que el saqueo de materias primas en estos países contribuyó entonces al financiamiento necesario para el mantenimiento de los conflictos en estos países.

La segunda causa de estos enfrentamientos por los recursos se puede manifestar en el caso de países como Sierra Leona. Numerosos grupos armados encuentran en la opresión política o la negación de derechos a determinadas minorías la excusa perfecta para justificar sus levantamientos. Sin embargo, el origen de sus alzamientos guarda una ínfima relación con estas demandas sociales. La realidad es que se trata de depredadores que hallan en la extracción ilegal de recursos el medio perfecto para enriquecerse. No buscan derrocar al gobierno al mando, sino que inician la violencia con el objetivo esencial de obtener recursos lucrativos y mantener el control sobre ellos, ya que ésta suele ser unas de las escasas fuentes de riqueza y poder en las sociedades más pobres. Asimismo, la existencia de gobiernos precarios y represivos, servicios públicos en deterioro, la ausencia de oportunidades económicas y las abismales diferencias sociales son factores que contribuyen al surgimiento de hostilidades en estos países.

Por último, la tercera justificación de los conflictos armados por los recursos naturales hace referencia a las consecuencias de la extracción comercial de los mismos, devastadoras en la mayoría de los casos para la población nativa. El caso que ejemplifica mejor esta teoría es el de países como Nigeria. Expropiaciones de tierras sin compensación adecuada, tala de bosques, destrucción de tierras cultivables o destrozos en los terrenos de caza y pesca son las excesivas cargas que sufren dichas poblaciones. Por otra parte, los beneficios económicos derivados de la extracción de los recursos convergen exclusivamente en manos de una reducida élite de empresarios o gobernantes. En estos casos no se trata de guerras convencionales, sino de conflictos librados mediante escaramuzas de menor grado, controles de carretera, actos de sabotaje, represión y violaciones de derechos humanos.

Pero, ¿por qué determinados países son propensos a los conflictos por recursos? Lo más común es que estas disputas sean resultado de una combinación de factores políticos, económicos, sociales y militares. Recursos, corrupción y mal gobierno serían

los tres conceptos clave para entender este caldo de cultivo. La abundancia de recursos puede generar que los gobiernos dependan demasiado de los mismos e inviertan poco en áreas sociales clave como la sanidad o la educación. La consecuencia de esto es la concentración de las inversiones en un solo sector económico, no diversificando la economía y dejando de lado el desarrollo de la innovación y de las capacidades humanas. Esta idea se refuerza con el hecho de que las industrias extractivas suelen tener características de enclave. Es decir, las actividades mineras crean exclusivamente pequeñas bolsas de riqueza y poseen pocas conexiones con el resto de la economía nacional.

Cuanto mayor sea la dependencia de un país de la exportación de petróleo o de minerales, peor será la situación de desarrollo humano en él, concretamente en términos de mortalidad de niños, esperanza de vida de recién nacidos y educación infantil. Por otro lado, estos países cuentan también con elevados niveles de desigualdad entre ricos y pobres, superiores a los de otros países con ingresos similares (Renner, 2004).

Estos hechos no son una simple coincidencia. Los países cuyos principales ingresos provienen de la renta de sus recursos naturales tienden a sufrir una gobernabilidad precaria. Se trata de zonas donde abunda la corrupción y la compra de favores y donde los bienes y servicios públicos están a disposición de una élite minoritaria. De igual forma, tienden a ser países donde los ingresos del estado se desvían para generar las fortunas de sus gobernantes, los cuales emplean sus patrimonios para pagar favores a simpatizantes clave del régimen. Esta desviación de fondos es lo que, según William Reno (2001), provoca que estos regímenes dependan menos de los ingresos derivados de un sistema tributario de base amplia, por lo que necesitarán menos legitimidad popular y se sentirán menos presionados para rendir cuentas.

Por otro lado, la asignación de concesiones mineras y de otros recursos a simpatizantes del régimen constituye también un factor de poder en estas zonas. Dichas concesiones suponen un plan para la corrupción y el enriquecimiento privado y el principal mecanismo para transformar los recursos naturales en dinero efectivo, el cual ayuda a sostener al régimen dominante en el poder mediante la compra de armas y el mantenimiento de las Fuerzas Armadas. Numerosos gobiernos de países ricos en recursos emplean una cuantía elevada de sus ingresos en seguridad interna, con el

objetivo de reprimir los movimientos democráticos dentro de ellos. Fomentan el odio entre grupos étnicos como medio para mantener el control y emplean la violencia contra la población local (Renner, 2004).

Pero el uso de grupos armados para la seguridad no es exclusivo de los regímenes políticos. Las empresas transnacionales petroleras y mineras localizadas en estas zonas suelen contar también con fuerzas de seguridad privadas para proteger sus operaciones. En numerosas ocasiones, como afirma Renner (2004), estas multinacionales subvencionan o ayudan a entrenar a las fuerzas de seguridad gubernamentales, o ponen a su disposición equipos e instalaciones. Dichas empresas han estado vinculadas con graves violaciones de derechos humanos, como es el caso de la multinacional Freeport-McMoRan en su filial de Indonesia³.

2. EVIDENCIA EMPÍRICA: EL MODELO COLLIER-HOEFFLER

Empleando herramientas de la economía analítica, los economistas Paul Collier y Anke Hoeffler, comenzaron a buscar los factores relacionados con el estallido de conflictos y la duración de los mismos, dando así lugar al *modelo Collier-Hoeffler*. El modelo Collier-Hoeffler se trata de un aporte al estudio de las guerras civiles basado en una regresión que incluye una proporción significativa de los casos comprendidos entre 1960 y 1999 (Kahhat, 2012). Según este modelo, las demandas sociales y políticas no bastarían para explicar el estallido de una guerra civil. Lo que más relevancia tendría a la hora de explicar el inicio de un conflicto sería la existencia de condiciones propicias

³ Freeport-McMoRan es una multinacional minera con sede en Estados Unidos dedicada a la producción de oro y cobre. Su filial en Indonesia la convierte en el mayor contribuyente del estado asiático, por lo que cuenta con la protección del gobierno del país. En la década de los 90, Yosefa Alomang, ciudadana de Papúa Occidental (Indonesia) interpuso en Luisiana una demanda contra la multinacional, acusando a la empresa de “*atrocias violaciones de los derechos humanos y del ambiente [...] contra [...] personas de tribus indígenas*”, entre las que se citaban “*la intencionada, deliberada y metódica planificación de la destrucción de una cultura [...] y de un legado cultural único e inmaculado que es social, cultural y antropológicamente irremplazable*”. El 21 de febrero de 1997 esta demanda fue rechazada alegando que se trataba de una cuestión de Indonesia. Sin embargo, generó una considerable reacción pública en los Estados Unidos. (Comaroff, 2011, pag.94).

para la organización y el financiamiento de un alzamiento armado. Asimismo, el hecho de que un país sea altamente dependiente de recursos primarios de exportación sería una de las condiciones que facilitarían la financiación de una insurgencia armada.

Este último dato coincide con la evidencia disponible, ya que es una realidad innegable que las guerra civiles tienen lugar en países con una elevada dependencia de la exportación de recursos naturales. Cuanto mayor sea el porcentaje representado por las exportaciones de recursos primarios en el PIB de una economía, mayor será el riesgo de estallido de un conflicto civil en él. Este dato es particularmente destacable en el continente africano, donde, según Kahhat (2012) el riesgo de guerra civil se hace máximo cuando las exportaciones de recursos representan entre un 25 y un 32% del PIB de un estado. De la misma forma, la elevada dependencia de estos recursos incrementa la probabilidad de que estos conflictos tengan un carácter secesionista. Tanto es así que, según Collier y Hoeffler, en estados en los que esta existencia de recursos duplica la media internacional el riesgo adicional de una guerra secesionista es del 8,2% (Kahhat, 2012).

Entre los recursos primarios, los que poseen un mayor componente desencadenante tanto de conflictos civiles, como de que esos conflictos sean secesionistas, son los recursos extractivos. Así, la probabilidad de que un conflicto civil tenga un carácter secesionista es de 67,6% en aquellas economías que carecen de petróleo, mientras que un país poseedor del mismo la probabilidad aumenta al 99,5% (Kahhat, 2012). La explicación de este hecho es sencilla: la concentración de los recursos extractivos en un área geográfica determinada. Por otra parte, los costos hundidos⁴ en los que incurren los inversores privados durante la explotación de los recursos son elevados y se trata de actividades que en la mayoría de los casos generan rentas muy elevadas. Estos dos factores ayudarían a explicar de forma más detallada ese exponencial incremento en la probabilidad de un conflicto secesionista.

Esta concentración geográfica es la que origina que un grupo rebelde pueda apropiarse de los recursos controlando exclusivamente una reducida área geográfica. De igual forma, unos costes hundidos elevados llevarían a los inversores privados a

⁴ Los costos hundidos son aquellos que ya han ocurrido y no son relevantes para la decisión de inversión que se pretende tomar. Pueden hacer referencia al tiempo, el dinero y otros recursos, que has gastado previamente en un proyecto o inversión y que no se pueden recuperar.

continuar con la producción a pesar de una actitud predatoria por parte de los grupos políticos que controlen ese punto. Incluso en aquellos casos en los que los inversores no incurran en costes hundidos muy elevados (como puede ser el caso de la extracción de diamantes), podría haber incentivos para continuar con la producción en presencia de actitudes predatorias si los niveles de beneficio generados por los recursos son relativamente elevados. Por último, si la zona en la que se ubica el recurso se encuentra habitada por miembros de un grupo étnico que no ejercen ningún tipo de control sobre las rentas que genera el bien, las probabilidades de que una posible guerra civil tenga un carácter secesionista aumentan.

Por lo tanto, se puede concluir que si las características anteriormente mencionadas de los recursos extractivos (concentración geográfica, costes hundidos elevados y rentas altas) coinciden con un proceso de desigualdad horizontal⁵, la posibilidad de que un conflicto civil posea un componente secesionista tiende a aumentar (Kahhat, 2012). En ocasiones, distintos grupos rebeldes obtienen fondos mediante la venta de derechos anticipados de extracción de minas que en realidad no controlan, pero que se disponen a controlar mediante la adquisición de armamento financiado a través de la venta de esos derechos de extracción.

3. LA MALDICIÓN DE LOS RECURSOS

Puede existir una tendencia generalizada a creer que la riqueza geológica de un país o región determinará en la mayoría de ocasiones el devenir económico del mismo, favoreciendo así su desarrollo. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja. Investigaciones realizadas recientemente han demostrado que la existencia de recursos naturales en una zona, como puede ser el caso de minerales o hidrocarburos, no solo no aumenta la capacidad económica de estas regiones, sino que, en la mayoría de los casos, su existencia se ve acompañada de decrecimiento económico, corrupción y, en muchas

⁵ Mientras que la “desigualdad vertical” hace referencia a la desigualdad entre individuos, la “desigualdad horizontal” se refiere a la desigualdad existente en un mismo grupo social. Este concepto cobra importancia en sociedades multiétnicas, como puede ser el caso de países de África o Asia, donde la desigualdad horizontal posee un papel importante dentro de la desigualdad total, ya que tiende a generar conflictos y violencia social. (Vázquez León, 2011)

ocasiones, conflictos armados (Kruiper, 2014). Esto es lo que se conoce como “maldición de los recursos”, la relación negativa existente entre los recursos naturales y el crecimiento económico.

La ratificación de esta teoría tuvo lugar con un estudio publicado en 1997 por los economistas Jeffrey Sachs y Andrew Warner. Estos estudiaron las tasas de crecimiento del PIB de países con abundantes recursos naturales durante el periodo 1970-1990, llegando a la conclusión de que los países más dependientes de la exportación de estos recursos presentan un crecimiento más lento con respecto a aquellos que no lo son durante los veinte años siguientes (Sánchez Alzate, 2011)..

Sin embargo, es necesario matizar que no todos los recursos naturales son incluidos en la literatura referente a la “maldición de los recursos”. Así, recursos como el agua o productos agrícolas quedarían fuera de esta categoría, mientras que otros como el petróleo, el gas natural, el cobre, la madera, los diamantes o el coltán sí estarían incluidos en ella. El motivo de esta clasificación es simple. En el caso de los primeros, se trata de recursos unidos a las necesidades básicas de la población, por lo que una escasez de los mismos incrementaría el riesgo de problemas. Por otro lado, en el caso de los segundos productos anteriormente citados, no se trata de productos indispensables, sino con un alto valor, lo que incrementa su demanda. El origen del conflicto en este caso no es la escasez de los mismos, sino la relación entre su abundancia y su demanda global. Así, siguiendo a Kruiper (2014), podríamos concluir que la “maldición de los recursos” se refiere exclusivamente a *“la relación existente entre la abundancia de recursos de alto valor y sus consecuencias políticas y económicas”*.

Esta abundancia de recursos de alto valor sería lo que generaría la dependencia de una nación de los mismos. Una dependencia que puede medirse de dos formas distintas. Por un lado, puede compararse la exportación de estos recursos con el PIB del país en cuestión. Siendo mayor la dependencia de estos cuanto mayor sea el peso de sus exportaciones. Otra forma de medir esta dependencia económica sería comparar las rentas derivadas de estos recursos naturales con el PIB del país estudiado. Esta segunda forma calcula los costes generados en la extracción de los recursos y los compara con los ingresos derivados de los mismos. Por lo tanto, si comparamos dos recursos que generan el mismo número de rentas en exportaciones, podemos concluir que hay mayor dependencia de aquel cuyos costes de producción sean menores.

Así, numerosos estudios advierten que cuanto mayor sea la dependencia de un país o región de la exportación de sus recursos naturales menor será su tasa de crecimiento. Uno de los motivos que explicaría esta relación sería el denominado “mal holandés”. Según esta teoría

“las elevadas rentas producidas durante períodos de bonanza exportadora producen una apreciación del tipo de cambio (es decir, de la tasa de cambio entre monedas ajustada por la inflación) al trasladarse insumos productivos (capital y trabajo) hacia el sector extractivo y hacia el sector no transable (es decir, el comercio minorista, los servicios y la construcción), reduciendo por ende la competitividad de otros sectores de exportación (por ejemplo, agricultura e industria), precipitando así su colapso” (Kahhat, 2012).

Sin embargo, no solo el menor rendimiento de los demás sectores de una economía bastaría para explicar su reducida tasa de crecimiento. La abundancia de recursos naturales generaría también políticas estatales irresponsables y, sobre todo, corrupción.

CAPÍTULO II

4. RDC: DE LA COLONIZACIÓN A LA GLOBALIZACIÓN

Históricamente, la RDC ha sido siempre un país saqueado, al servicio de las políticas imperialistas llevadas a cabo por los países occidentales. El principio capitalista de mayor beneficio a menor coste comenzó a aplicarse en la región con la expansión colonial de los estados europeos, de donde estos obtenían las materias primas y la mano de obra barata necesarias para su expansión y desarrollo.

La historia moderna de la RDC comienza en el año 1876, cuando las tropas belgas comienzan con sus campañas de penetración en el territorio africano. Durante esos años, los imperios colonizadores no llegaron a conquistar oficialmente el territorio, ya que les resultaba especialmente caro, por lo que se limitaban exclusivamente a establecer acuerdos comerciales con jefes indígenas para asegurar esos mercados. Sin embargo, la

situación cambiaría en el año 1885, cuando comienza a haber roces entre las potencias europeas por las pretensiones de hacerse con el control de las mismas zonas. Es por esto que en el año 1885 tiene lugar la Conferencia de Berlín, donde las potencias colonias acuerdan la repartición del territorio africano. De esta forma, se reconoce el Estado Libre del Congo, y al rey Leopoldo II de Bélgica como su soberano (Vilar, 2004). Sin embargo, ante la imposibilidad de gestionar la zona directamente debido a los altos costes que suponía, el monarca decide otorgar la zona en concesión a particulares. Estos se dedicaron a obtener rentabilidad de la región mediante el saqueo del medioambiente, explotando a la población local y, entre otros bienes, maderas, marfil, oro y diamantes (Becerra y Piatti, 2004). En 1908, ante la muerte del rey Leopoldo⁶, el Estado Libre del Congo pasa a formar parte del Estado belga. Continúa siendo una colonial más, especialmente atractiva por su riqueza natural.

En 1960, en medio de una gran expectativa popular, la metrópoli se retira de la zona, declarándose así la independencia del Congo. Las elecciones democráticas dan vencedor a Joseph Kasavubu, apoyado por la URSS, con Patrice Lumumba como Primer Ministro (Yoshino, 2014). Cinco días después de la independencia, una facción del ejército congoleño se rebela contra Lumumba y Kasavubu. La rebelión llegará a su fin en 1961, tras el asesinato del Presidente Lumumba. Ante el miedo al establecimiento del régimen comunista en el país africano, como consecuencia de la política nacionalista del Presidente Lumumba, Estados Unidos y Bélgica favorecieron la desestabilización de la zona mediante intervenciones militares y la eliminación de todos los líderes marxistas y nacionalistas. Esto conduciría a la eliminación del Presidente Lumumba en el año 1961, en una operación orquestada por el presidente estadounidense Eisenhower y la CIA, en plena Guerra Fría contra el avance comunista (Kabunda, 2003). Esta situación desencadenó una serie de conflictos que finalizaron con un golpe de Estado en el año 1965 por parte del general Mobutu Sese Seko, hombre fuerte de Estados Unidos en la zona.

A partir de este momento, y durante más de treinta años, Mobutu gobernará el país de forma autoritaria, poniendo fin a la Primera República y dando lugar a una

⁶ Los años de gobierno del rey Leopoldo II en el Congo supusieron un genocidio histórico sin precedentes. Más de 10 millones de aborígenes fueron ejecutados; otros 4 millones fueron mutilados “parcialmente”. Causante de infinitos crímenes de lesa humanidad, se estima que durante su mandato más del 20% de la población del Congo fue asesinada. (Van den Brule, 2016)

dictadura personal. En 1971, cambia el nombre del país por el de Zaire. Los años de su gobierno se caracterizaron por una incontrolable cleptocracia, enriqueciéndose él y las personas de su entorno a costa del país. Su longevidad en el poder se debe a dos motivos fundamentales. Por un lado, el apoyo incondicional de Estados Unidos, Francia y Bélgica. El primero por motivos políticos e ideológicos, tratando de frenar la expansión comunista en plena Guerra Fría. Los dos últimos por intereses económicos. Por otro lado, a la enorme represión interna por parte del ejército y los servicios de seguridad.

Sin embargo, la situación cambia a finales de la década de los 80, con el fin de la Guerra Fría. Tanto la Unión Soviética como Estados Unidos se retiran de la zona. Mobutu pierde así a su gran aliado y el Congo deja de tener relevancia en la política internacional. Esta situación es aprovechada por las potencias mundiales y regionales, quienes comienzan a substraer recursos de forma masiva de la zona. Entre ellos, oro, zinc, petróleo, diamantes y, sobre todo, coltán (Becerra y Piatti, 2004). Las multinacionales, respaldadas por sus gobiernos y aprovechando la inestable situación interna del país (hambre, guerra y corrupción), comienzan a introducirse en la región de los Grandes Lagos en busca de estos minerales, convirtiéndola en una de las zonas más violentas y críticas del mundo. La política de mayor ganancia a menor coste continúa estando vigente.

Las políticas de destrucción de Mobutu, junto con el genocidio ruandés del año 1994, crearon las condiciones necesarias para un cambio de gobierno en el país zaireño. Como consecuencia del genocidio, más de un millón y medio de personas se vieron forzados a buscar refugio en el vecino Zaire, entre los cuales se encontraban los responsables de los crímenes, de origen hutu. Una vez refugiados en la frontera este de Zaire, limítrofe con Ruanda, estos grupos, con el apoyo de los *banyarwanda*⁷, comenzaron a asesinar de forma sistemática a la población zaireña⁸. El gobierno ruandés, de origen tutsi, se adentra entonces en el territorio zaireño con el objetivo de proteger a su población, uniéndose a las tropas de Laurent-Désiré Kabila, quien luchaba contra las tropas de Mobutu desde la década de los 60 (Becerra y Piatti, 2004). De esta

⁷ El término *banyarwanda* hace referencia a la población ruandesa hutu que emigró a la RDC entre el final de la Primera Guerra Mundial y la década de 1960. Se trata de hutus de origen zaireño.

⁸ El motivo de esta matanza se debe a los orígenes étnicos comunes de la población zaireña con los tutsis ruandeses, enemigos de los hutus.

forma comienza el avance desde la zona este del Zaire de un ejército rebelde formado por banyamulengues⁹ y apoyado por el gobierno de Ruanda. Al mismo tiempo, comienzan a penetrar tropas ugandesas de origen tutsi desde el norte en el territorio zaireño, como apoyo en la guerra contra los hutus. Así, apoyándose en el antimobutismo interno y externo, y con el apoyo militar de Uganda y Ruanda a sus espaldas, Laurent-Désiré Kabila logra derrocar a Mobutu y alcanzar el poder del Zaire en el año 1997, cambiando de nuevo el nombre del país al de República Democrática del Congo.

Con un pasado lumumbista y de nacionalismo de izquierda radical, Kabila se planteó como objetivos primordiales la reconstrucción del Estado y la economía y la destrucción del sistema de Mobutu. Como afirma Kabunda (2003), fue la obsesión por alcanzar estos objetivos la que le llevó a un gobierno caracterizado por actuaciones similares a las de la dictadura mobutista, basado en un sistema sin ningún tipo de capacidad de gestión. Un mes después de la toma de poder, en junio de 1997, Kabila ordena la retirada de las tropas ruandesas que se encontraban en territorio congoleño. El motivo de esta decisión fue doble. En primer lugar, por la inestabilidad que estaban causando las tropas ruandesas en zona este del país, donde todavía se encontraban resguardados jefes hutus causantes del genocidio ruandés (Becerra y Piatti, 2004). En segundo lugar, el gobierno congoleño acusaba a Ruanda y Uganda de apoyar a sectores rebeldes en contra del gobierno de Kabila. El deseo de librarse de Uganda y Ruanda conduce a Kabila a buscar el apoyo de Angola, Zimbabue y Namibia.

Todos estos factores favorecen las tensiones entre la RDC y sus vecinos. Así, el 2 de agosto de 1998, el gobierno congoleño declara la guerra a Ruanda y Uganda, surgiendo de esta forma la Segunda Guerra del Congo. Una guerra que, debido a la gran cantidad de países implicados, a los intereses en juego y a la violencia que se aplica sobre la población civil, convertirá a la región de los Grandes Lagos en una de las zonas más convulsas del mundo. Durante los primeros meses del conflicto se pueden apreciar dos bandos: por un lado, las tropas rebeldes del Movimiento de Liberación del Congo y la Coalición Congoleña para la Democracia, apoyadas por Ruanda, Uganda y Burundi y financiadas por Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial

⁹ Tutsis de origen zaireño.

(Becerra y Piatti, 2004); por otro, las tropas del gobierno de la RDC, encabezadas por milicias hutus y maji-maji y apoyadas por Angola, Namibia, Zimbabue y Chad.

En 1999, en un intento de poner de fin al conflicto regional, se produce una reunión entre los representantes de los grupos beligerantes en la ciudad zambiana de Lusaka, donde firmarán el Acuerdo de Lusaka. Aunque la intención inicial de este acuerdo era que cada país ordenase la retirada de sus fuerzas militares de territorio extranjero, lo que realmente establece es la línea divisoria entre las fuerzas rebeldes y las tropas gubernamentales en territorio congoleño, consolidándose de cierta forma la división del país (Sebastián de Altube, 2011). De esta forma, las tropas ruandesas quedan ubicadas en el este del país, controlando los yacimientos de coltán, mientras que los rebeldes ugandeses lo hacen en el norte y nordeste, zonas ricas en explotaciones de diamantes. Con el fin de verificar el alto el fuego pactado en Lusaka, en agosto del mismo año las Naciones Unidas decide enviar allí una misión la MONUC¹⁰.

En enero de 2001, Laurent-Désiré Kabila es asesinado a manos de uno de sus guardaespaldas, contratado por el gobierno de Ruanda (Altozano, 2008). El encargado de sucederle en el Gobierno será su hijo, Joseph Kabila, cuyo régimen tratará de poner fin al de su padre, caracterizándose por la autorización de partidos políticos, la liberalización económica y la voluntad de restaurar la paz y la unidad en el país (Kabunda, 2003).

El 30 de julio de 2002, Joseph Kabila y el presidente de Ruanda, Paul Kagame, firman en Sudáfrica el Acuerdo de Pretoria, mediante el que se acordaba la paz y la retirada de las tropas ruandesas de la RDC (Yoshino, 2014). Asimismo, en septiembre de ese mismo año, Kabila se reúne en Luanda con Yoweri Museveni, presidente de Uganda, firmándose el Acuerdo de Luanda, por el que se ordenaba la retirada de las tropas ugandesas de territorio congoleño en un plazo de 90 días (Kabunda, 2003). De esta forma, con los acuerdos de Pretoria y Luanda, se ponía fin de forma oficial al conflicto en la RDC.

¹⁰ Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. A partir de julio de 2010, la MONUC pasó a denominarse MONUSCO (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo). A día de hoy la MONUSCO sigue permaneciendo en territorio congoleño.

Sin embargo, el fin del conflicto ha sido exclusivamente sobre el papel. A pesar de los acuerdos del alto del fuego, la lucha continúa en el este del país a día de hoy, donde los grupos rebeldes batallan por hacerse con el control de los recursos minerales de la zona, violando sistemáticamente los derechos humanos de la población civil.

5. CONDICIONANTES DEL CONFLICTO

El conflicto congoleño es el resultado de la combinación de una serie de complejos factores, tanto desde el punto de vista económico, como del social y político. En este punto analizaremos cuáles han sido los elementos que han conducido a la RDC a vivir la trágica situación en la que se encuentra actualmente.

5.1. FACTORES DETERMINANTES

5.1.1. Emplazamiento geográfico

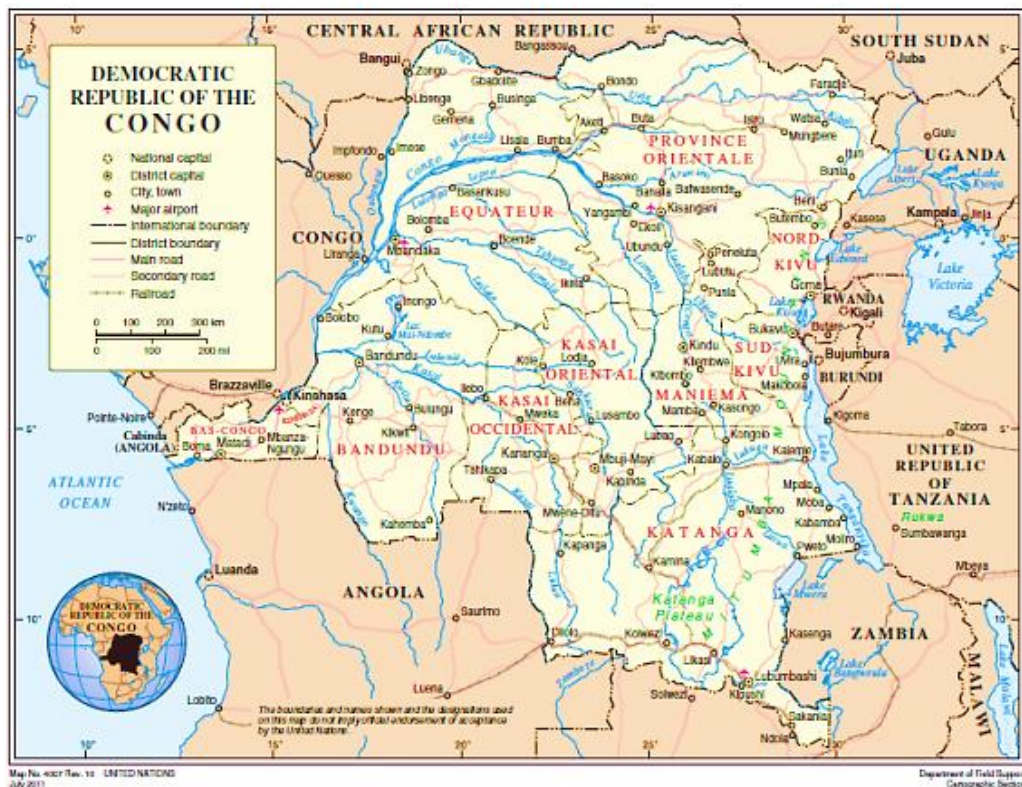
La República Democrática del Congo, también conocida como Congo Democrático o Congo Kinshasa, es un enorme país situado en el corazón del continente africano. Su capital es Kinshasa, ubicada al oeste del país. Posee una extensión de 2.345.000 km², lo que la convierte en el segundo país con mayor extensión de África¹¹. Situada a orillas del Río Congo, limita con nueve países: Angola, República del Congo, República Centroafricana, Sudán, Uganda, Ruanda, Burundi, Tanzania y Zambia.

En cuanto a su forma de Estado, la RDC constituye una república unitaria. La Constitución aprobada en 2006 la define como “*un Estado de derecho, independiente, soberano, unido e indivisible, democrático y laico*” (MAEC, 2017). Su división administrativa se vio modificada por la Constitución de 2015, pasando así de las 11 anteriores provincias a un total de 26 actuales, entre las que se encuentra la capital Kinshasa, con estatuto de provincia y personalidad jurídica propia.

¹¹ La RDC es el segundo país más extenso del continente africano, solo superado por Argelia (2.382.000 km²). Su extensión equivale casi a la totalidad de España, Portugal, Francia, Alemania, Suiza, Italia y Polonia.

Dividida por la línea del Ecuador, su situación desde el punto de vista geográfico es muy variada debido a su gran extensión. El país es atravesado durante casi 5.000 km por el Río Congo, el segundo río más caudaloso y quinto más largo del mundo. En cuanto al relieve, la existencia de una gran meseta hace que la mayor parte de su superficie sea plana, a excepción de una depresión situada en la zona central del país. Las delimitaciones fronterizas hacen que prácticamente carezca de salida al Océano Atlántico. Cuenta únicamente con un pequeño litoral marítimo a lo largo de 37 kilómetros sin puertos relevantes. La ausencia de puertos en la zona oeste, unida a la ubicación oriental de los yacimientos, son los factores principales que justifican la exportación minera hacia las zonas del este del país, a través de las fronteras de países como Sudán, Uganda, Ruanda o Burundi.

Figura 1: Mapa político de la República Democrática del Congo



**Fuente: La República Democrática del Congo y el círculo de la violencia. (Palacios, 2013)*

5.1.2. Sus recursos naturales y minerales

La privilegiada ubicación de la RDC sobre la línea del Ecuador hace que sea una zona con un clima cálido y húmedo y con unos altos índices pluviales, lo que la convierte en un país muy verde y con una vegetación abundante, en contradicción con la típica imagen que se puede tener de la sabana africana.

Todos estos determinantes geográficos hacen que en el Norte del país se localice la segunda mayor selva tropical del mundo, la que para muchos, tras la Amazonia, supone “el segundo pulmón del mundo”. Desde hace unos años, numerosas organizaciones se han puesto en movimiento para defender los abundantes recursos naturales de esta zona, posicionándose en contra de las concesiones de explotación forestal concedidas por el estado congoleño sobre numerosas empresas (Greenpeace, 2007). Por otro lado, en el sur del país convergen también otros tipos de bosque con una gran diversidad biológica, los cuales, como consecuencia de los años de guerra y estancamiento económico, suponen la principal fuente de subsistencia de sus habitantes.

La RDC cuenta también con exuberantes parques naturales concurridos por una diversa flora y fauna, con especies únicas incapaces de localizar en otras zonas del mundo. La parte este del país, ubicada en la zona de los Grandes Lagos, posee también un potencial agrícola excepcional, constituyendo una de las mejores zonas de cultivo del mundo. Sus importantes características pluviales, junto con el paso del río Congo a sus pies, hacen que el país posea una de las más bastas redes hidrográficas del continente. La cuenca del Congo y los abundantes lagos de la zona suponen inmensos recursos naturales.

Pero, ante todo, y lo que más nos atañe en la realización de este trabajo, es la exuberancia de yacimientos minerales y energéticos existentes en la RDC. La existencia abundante de estos recursos convierte al país congoleño en uno de los más ricos del continente africano y, al mismo tiempo, condiciona el drástico destino del mismo. Tal es la abundancia de estos yacimientos que numerosos entendidos del caso no han tardado en etiquetar el patrimonio congoleño como un “auténtico escándalo geológico”.

Recursos como caucho, marfil, maderas y distintos minerales fueron ya extraídos de la región por los belgas durante la época colonial. Actualmente, numerosos minerales son también explotados en la zona, debido a, entre otros factores, su fácil accesibilidad.

Es difícil determinar con exactitud la cuantía de los mismos. Un estudio del British Geological Survey (BGS) (2012) determina que, de los dieciséis países del planeta en los que existían reservas de cobalto en el año 2009, más del 55% de las mismas se localizaban en la RDC. Asimismo, datos del United States Geological Survey (USGS) revelan también que más del 30% de las reservas mundiales de diamantes se encuentran en suelo congoleño (Cervera, 2014). Oro, plata, estaño, cobre y casiterita son minerales que también abundan en la zona.

Pero, si hay un mineral que ha condicionado durante los últimos años la violación sistemática de derechos humanos en la zona y captado el interés de numerosas empresas multinacionales, ese es, sin duda, el coltán. Distintos estudios ubican alrededor del 80% del coltán mundial en territorio congoleño (Kabunda, 2005). Aunque tanto el nombre que da lugar a este trabajo como el sobrenombre que ha recibido el conflicto que sacude al pueblo congoleño ha pasado a la historia como “la guerra del coltán”, es preciso matizar que una referencia más adecuada sería “la guerra de los minerales”, ya que el coltán no es el recurso más valioso, ni siquiera el más abundante, de los existentes en la región.

El auge de la elevada repercusión de este material puede atribuirse, según Cervera (2014), a dos circunstancias clave. En primer lugar, a que en el año 2000 el coltán multiplicó exponencialmente su precio en los mercados internacionales. En segundo lugar, y estrechamente relacionada con la primera causa, a la importante aplicación industrial que el coltán tiene en la era tecnológica actual. Más adelante desarrollaremos con más detenimiento las características que hacen a este material tan atractivo para la industria tecnológica.

Pero, ¿por qué la abundancia de minerales supone un problema para la RDC y no una solución? La principal respuesta que se puede dar a esta pregunta es la “militarización de la actividad minera”. Tanto en el Congo, como en otros países africanos, la extracción de los minerales ha ido acompañada de explotación ilegal de personas y de numerosas violaciones de Derechos Humanos¹². A estos factores hay que

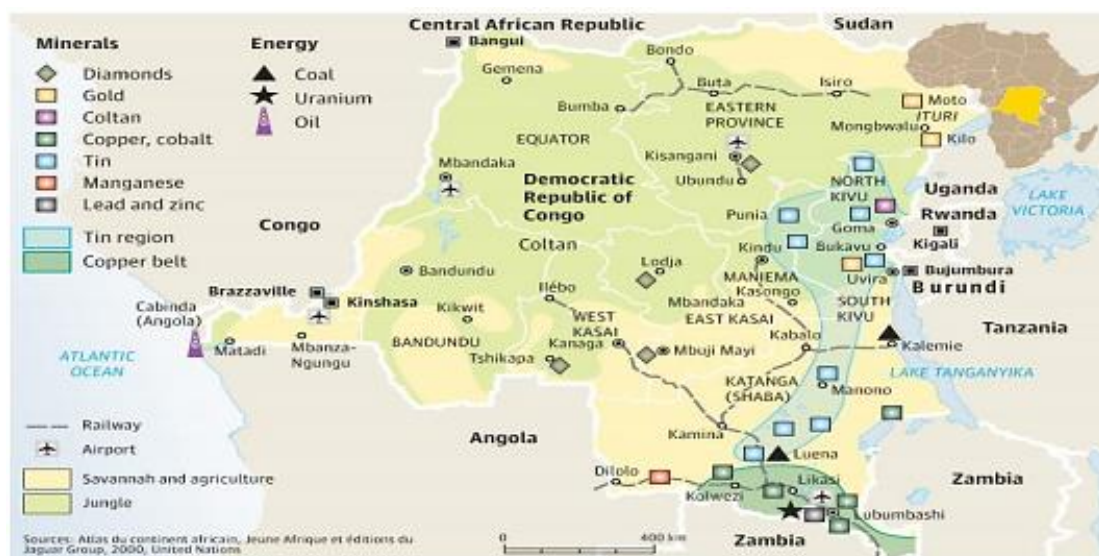
¹² Trabajos forzados, extrema violencia sexual o aislamiento, reclutamiento y utilización de niños soldados, son casos cotidianos de la situación actual de la actividad minera en el país congoleño. Además, estas actividades se realizan a muchos kilómetros de distancia de la capital Kinshasa y sin ningún tipo de control por parte de las autoridades estatales, lo que supone una pérdida enorme de ingresos para el país.

añadir también la forma de explotación del sector minero congoleño. Los constantes conflictos en la zona han supuesto la negativa de las potencias extranjeras para invertir en la industria extractiva del país. Como consecuencia, la explotación de numerosos minerales ha dejado de realizarse de forma industrial para comenzar a efectuarse de forma artesanal y a pequeña escala. El crecimiento espectacular de la demanda de los minerales necesarios para las nuevas tecnologías ha convertido a esta minería artesanal en el principal medio de subsistencia de la población más deprimida, con los abusos que esto supone¹³. Esto, unido a las deplorables condiciones del trabajo del sector¹⁴, hace que la actividad minera no goce precisamente de buena fama entre los especialistas en desarrollo. Supone un sector económico imposible de gobernar y controlar debido al gran número de actores en presencia, a la ausencia de contratos y a la carencia de derechos de propiedad. A estos factores se une también la opacidad e impenetrabilidad de las redes comerciales destinadas a la exportación, normalmente relacionadas con actores militares, económicos y políticos nacionales o extranjeros.

¹³ Cuando la extracción de minerales se produce de forma artesanal el minero no suele ser precisamente la persona que se enriquece con su trabajo, sino más bien todo lo contrario. Un minero que se dedique a la extracción de diamantes en RDC puede obtener unos ingresos de apenas 200 dólares americanos anuales. Esto es debido a que los mayores márgenes de beneficio se producen en el resto de la compleja y larga cadena comercial de exportación del diamante.

¹⁴ La minería, sobre todo la de tipo artesanal, está sometida a condiciones de trabajo lamentables y muy rudimentarias, donde la higiene y la salud dejan mucho que desear, siendo elevadas las posibilidades de contraer enfermedades contagiosas como malaria, SIDA, cólera, disentería, tripanosomiasis, etc.

Figura 2: Recursos de la República Democrática del Congo



**Fuente: La República Democrática del Congo y el círculo de la violencia. (Palacios, 2013)*

5.1.3. Su realidad demográfica, étnica y religiosa

Tanto el continente africano en general, como la RDC en particular, poseen una serie de características sociales que ralentizan, sino obstaculizan, en gran parte su desarrollo económico. Si muchos países ostentan una desarticulación de clases que impide establecer metas comunes y focalizar esfuerzos para lograrlas, la RDC es el mejor ejemplo de ello. Una muestra de ello es la realidad social de las ciudades congoleñas. Éstas se alimentan de una clase trabajadora compuesta por campesinos que han abandonado el campo con la esperanza de mejorar su situación económica en el país. Sin embargo, la realidad es que al llegar a la metrópoli se encuentran con empleos precarios, mal pagados y sin ningún tipo de garantía social, lo que les obliga a malvivir a costa de la economía sumergida y, en muchos casos, a costa también de la delincuencia. Esto, unido al descontento generalizado de ciertos sectores sociales con respecto a la realidad laboral y social, hace que, en cierta forma, se pueda llegar a explicar la inestabilidad política y jurídica del país.

El ejército constituye un sector decisivo empleado por ciertos grupos para derrocar a otros. El cuerpo principal del ejército congoleño está integrado por las

Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC), muy maltrecho debido a los numerosos conflictos que asolan el país. En las zonas del este del país, donde estos conflictos persisten, son frecuentes las atrocidades contra la población civil congoleña por parte del ejército nacional, siendo frecuentes las violaciones sexuales contra mujeres y niñas (HRW, 2012). Tanto es así que, en 2013, 40 miembros de las FARDC, entre los que se incluían cinco oficiales de alto rango, fueron acusados de crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerras, en particular violaciones, asesinatos y saqueos (Consejo de Seguridad Naciones Unidas, 2014) Según la CIA, la RDC cuenta también con una fuerza aérea, la Force Aérienne Congolaise (FAC), un cuerpo de armada y Marina Nacional.

Junto a las fuerzas nacionales congoleñas conviven también numerosos grupos rebeldes armados. La represión de estas guerrillas contra la población congoleña es feroz. En el año 2013, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) verificó 860 casos de violencia sexual cometidos contra la población local. De esos casos, el 71% de ellos fueron llevados a cabo por grupos armados no estatales (Consejo de Seguridad Naciones Unidas, 2014). Asimismo, también se les responsabiliza de actividades ilícitas como el tráfico de minerales o la caza furtiva, saqueos, trabajos forzosos y secuestros de mujeres y niñas. Entre estos grupos armados destaca el Movimiento 23 de Marzo (M23), en la provincia de Kivu del Norte, los Mai-Mai Cheka, los Raia Mutomboki, las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda y la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano.

Otros sectores con notables problemas de cara a la edificación de la democracia son la administración pública¹⁵ y la justicia¹⁶. En concreto, la justicia congoleña se encuentra colapsada, lo que crea un escenario de impunidad cuyas consecuencias pueden ser irreparables para el proceso de democratización del país, generando un

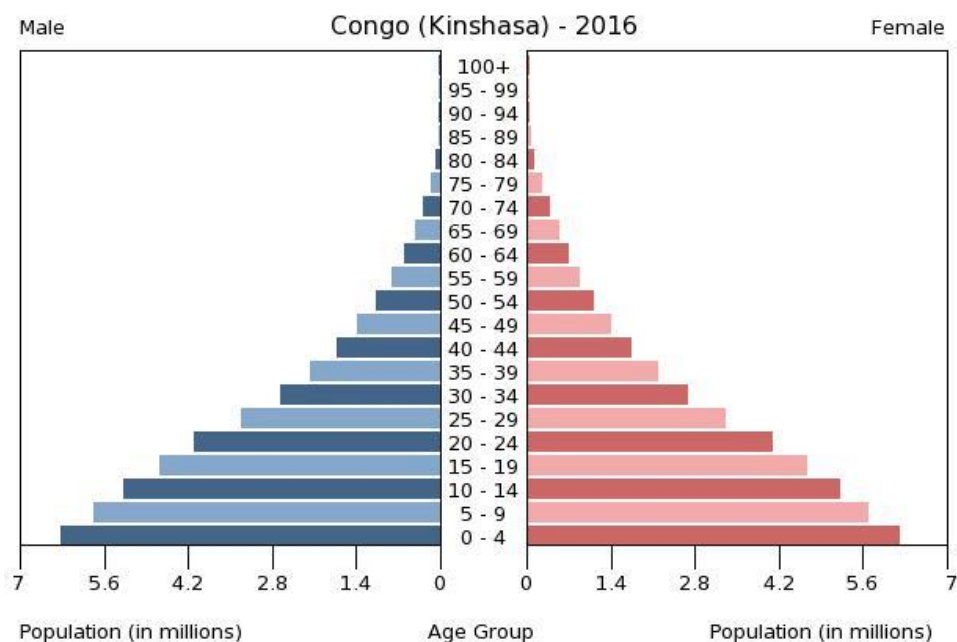
¹⁵ Los trabajadores del sector público congoleño están muy mal pagados y son poco valorados. Por otra parte, son pocos para un país tan grande, donde la corrupción es prácticamente endémica y los funcionarios tienen que hacer su trabajo sin medios adecuados y con irrupciones por parte del gobierno, tanto en el momento de la elección de personal como en el de la ejecución de decisiones judiciales.

¹⁶ Con frecuencia se denuncia la falta de formación de los jueces congoleños y la escasez de recursos materiales y humanos con los que cuentan, especialmente en las zonas más conflictivas del país. Existen apenas 2.500 jueces en todo el país, en un clima donde la impunidad es absoluta y abarca todos los ámbitos de la vida pública del país, donde la falta de independencia del poder judicial es relevante, objeto de todo tipo de amenazas e intromisiones.

ambiente de desconfianza social y jurídica, y cuyas víctimas son esencialmente la población local.

La RDC cuenta con más de 200 etnias, donde predominan los mongo, los luba, los kongo y los mangbetu-azande; entre todas ellas conforman el 45% de la población (Yoshino, 2014). Debido a esta gran diversidad, existen numerosos conflictos étnicos en algunas zonas del país. Asimismo, el crecimiento demográfico de la RDC probablemente esté siendo demasiado rápido, con las repercusiones sociales que ello conlleva¹⁷. Según cifras aportadas por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la RDC es a día de hoy uno de los países más poblados de África, con una población en 2016 de 79,7 millones y una tasa de crecimiento anual entre 2010 y 2016 del 3,2%, medio punto superior a la tasa del continente. Posee una tasa de fecundidad de 5,7% y una esperanza de vida de 58 años para varones y de 61 para mujeres. (UNFPA, 2016). Es necesario contextualizar la situación geográfica de la RDC, en la región de los Grandes Lagos (que incluye a Ruanda, Burundi y Uganda), una de las regiones más densamente pobladas del planeta, con una densidad de población de 107 millones de personas (Cervera, 2014) y caracterizada por las constantes tensiones.

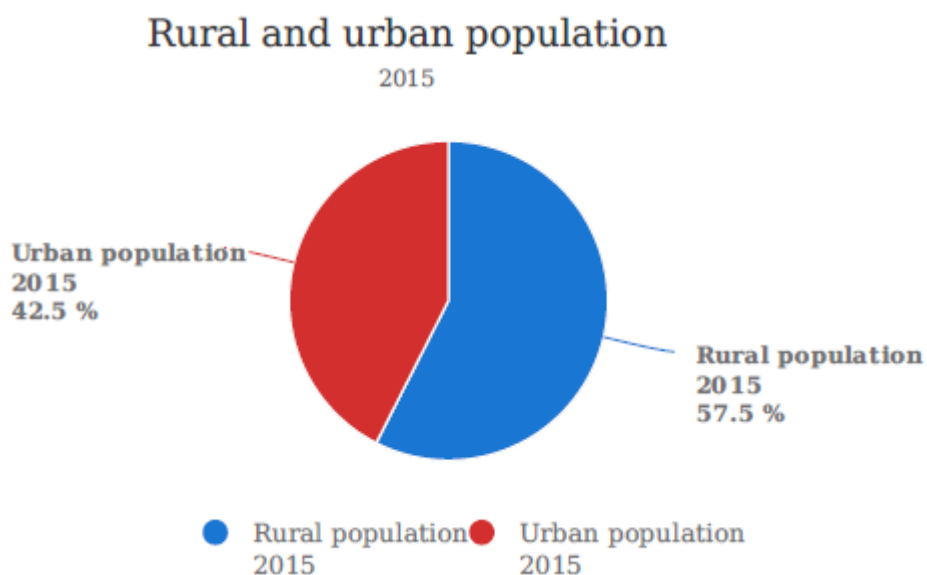
Gráfico 1: Pirámide poblacional RD del Congo año 2016



*Fuente: FAOSTAT

¹⁷ Ver tabla 3 en el anexo: *Evolución de la población y tamaño de la población activa.*

Gráfico 2: Distribución población RD del Congo año 2015



**Fuente: FAOSTAT*

El idioma oficial en la RDC, según su constitución es el francés, aunque existen también otras cuatro lenguas nacionales reconocidas y muy extendidas que se consideran patrimonio cultural congoleño: el lingala, el kingwana (dialecto del swahili), el kikongo y el tshiluba (ACCEM, 2008).

La RD del Congo es laica en su configuración política. No existe ninguna religión oficial. Sin embargo, dentro de sus fronteras conviven diferentes confesiones religiosas. El 50% de la población es católica, el 20% protestante, el 10% kimbanguist (una corriente cristiana fundada por el llamado profeta congoleño Simon Kimbangu), 10% musulmán y el 10% restante de distintas sectas sincréticas o animistas (ACCEM, 2008). Tras vivir bajo el yugo de las potencias occidentales durante el colonialismo, la RDC tuvo que luchar por su independencia, aguantar una dictadura y, más recientemente, ha tenido que enfrentarse a dos guerras locales. Sin embargo, a pesar de todas estas circunstancias, los congoleños tratan por todos los medios de preservar su identidad, sus usos y sus costumbres, ante el cada vez la más incipiente, desconcertante e imprevisible era de la globalización.

5.1.4. La presencia de grupos armados

La actuación de los actores armados en el este de la RDC está estrechamente relacionada con la extracción de los abundantes recursos ubicados en la zona. Estos grupos emplean los recursos como fuente de financiación para la obtención de armas. Los beneficios y tráfico de los mismos les permiten obtener armamento pesado, cañones, morteros de largo alcance, rifles AK-47, munición, equipos de radio y uniformes del extranjero (Couldrey y Herson, 2010). De esta forma pueden continuar perpetuando el conflicto. Un conflicto que en muchas ocasiones supone una forma de alcanzar sus propias aspiraciones políticas.

Los grupos armados se benefician de los recursos a través de tres formas distintas: mediante su control físico, su comercio o estableciendo tasas (Calvo y Royo, 2016). Los distintos grupos pueden llevar a cabo la explotación directa de los recursos mineros, bien porque gestionan el comercio y la exportación de los mismos o porque controlan y explotan las minas de forma directa. Pueden hacerlo también a través del establecimiento de mecanismos de explotación indirecta, como puede ser el caso de la tasación en origen (en minas y vías de comunicación) o de la imposición de tasas a las compañías aéreas que realizan el transporte de los minerales hacia los comptoirs (oficinas de compra y exportación).

Además del control y explotación de los recursos mineros, los grupos armados obtienen financiación también a través de otros medios: tasación al comercio y cría de ganado, producción de carbón vegetal y agricultura. La expoliación juega también un papel importante a la hora de obtener recursos. Son frecuentes las extorsiones con barreras en carreteras o las colectas forzadas a nivel local. Estas últimas tienen lugar en días previamente establecidos con los líderes locales, como pueden ser los días de mercado. Otras veces se realizan por sorpresa, sin previo aviso. Constituyen también una forma de pago a estos grupos y milicias por la “protección” de la localidad.

La presencia de los grupos armados resulta especialmente preocupante en el este del país, donde, según Gobern (2016), se encuentran activos al menos setenta bandos. Estas guerrillas adoptan distintas formas. La mayor parte son pequeñas, con un número de soldados inferior a 200. Algunas de ellas están formadas por soldados bien formados, como es el caso de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR); en otros casos, se trata de pequeños grupos improvisados de diez personas o menos, cuyos

miembros pueden variar de un día a otro, este es el caso de milicias como las Mai Mia. La apariencia de estos grupos armados es especialmente abundante en las provincias Haut Uélé, Bas Uélé, Ituri y los dos Kivus, grandes focos donde persisten la inseguridad y los combates.

5.2. CONDICIONANTES PREVIOS

5.2.1. La herencia del pasado colonial

Al igual que los distintos países africanos que fueron sometidos a la colonización europea, los límites de la RDC y de los países colindantes de la región de los Grandes Lagos se trazaron de forma arbitraria, sin realmente tener en cuenta los criterios étnicos de las múltiples tribus que habitaban el lugar.

En este sentido, el caso de la RDC presenta una peculiaridad con respecto al resto de países africanos colonizados. En un principio, estos criterios étnicos no habían supuesto un factor de preocupación para el país congoleño, ya que los distintos pueblos que habitaban la zona estaban acostumbrados a convivir en un estado relativamente pacífico. Sin embargo, esta situación se vio radicalmente modificada con los conflictos surgidos en los años noventa, los cuales acabaron transformando la motivación étnica en un nuevo factor de desestabilidad en la zona. Un hecho que releva con claridad estos sucesos en la zona de los Grandes Lagos fue el genocidio ruandés en el año 1994, donde 800.000 tutsis y hutus moderados fueron asesinados brutalmente por el régimen hutu de Ruanda en apenas 100 días, sin intervención alguna de la comunidad internacional (Alonso & Calderón, 2009). Cabe destacar también el conflicto entre los *hema* y los *landus* en la región de Ituri, en el nordeste de la RDC.

De igual forma, el extinto colonialismo ha dejado también una herencia en las prácticas y modo de administración de estos países basada en el clientelismo, el nepotismo y la corrupción, así como una falta total de cultura democrática que no hace sino debilitar más si cabe la estructura gubernamental del país.

5.2.2. Las consecuencias del final de la Guerra Fría y la irrupción de la era de la globalización

El final de la Guerra Fría supuso el abandono de las dos grandes potencias mundiales del momento de los territorios africanos, donde habían prestado apoyo político y económico a regímenes clientelares. Estos apoyos estaban siempre justificados, se trataba de una situación artificial e interesada, donde el único objetivo era mantener sus zonas de influencia y contener el avance de sus enemigos. Un claro ejemplo de ello fue la posición que adoptó Estados Unidos con respecto a la RDC. Durante el transcurso de la Guerra Fría, el estado americano apoyó abiertamente el régimen de Mobutu, con el objetivo de frenar el avance de los países pro soviéticos de la zona (Alonso & Calderón, 2009). Sin embargo, este apoyo cesó con la caída del muro, un hecho que determinó en gran medida el fin del dictador congoleño. El desequilibrio originado tras el final del conflicto, el triunfo de la democracia y la expansión a nivel mundial del proceso de globalización fueron los factores que determinaron el abandono de los territorios africanos por parte de Rusia y Estados Unidos.

Según Cervera (2014) este abandono de las zonas de influencia por parte de las dos superpotencias mundiales, unido al anteriormente citado proceso de globalización, hace que a día de hoy esté teniendo lugar el proceso de configuración de una nueva “África negra abandonada”, donde han ido surgiendo dos posiciones contrapuestas. De un lado, la de aquellos países que se muestran a favor de la difícil integración regional para aprovechar las economías de escala. De otro, la del avance étnico-nacionalista con tendencia a la destrucción. Esta dualidad es la que ha generado la existencia de tres grandes zonas claramente diferenciadas en el mapa geopolítico africano:

- a) El hemisferio austral, zona de influencia de Sudáfrica que se extiende hasta el sur de la RDC.
- b) La parte central, el “estómago vacío” del África subsahariana.
- c) La parte norte, el Magreb, aislado de la realidad del resto del continente y orientado hacia el continente europeo.

Debido a su ubicación geoestratégica, a sus debilidad tanto política como económica, y a la inmensidad de su territorio, la RD del Congo, ha quedado atrapada en una encrucijada de caminos de la que es muy complicado salir, sin una política clara que

defina con exactitud el desarrollo del país, lo que acentúa, todavía en mayor medida, su debilidad e inestabilidad.

5.2.3. La situación política y económica y el empobrecimiento paulatino del país

Tanto la inestable coyuntura económica como política ha generado un empobrecimiento creciente en el país. A estos dos factores se le suma las dificultades que encuentran los países menos desarrollados para hacer frente a la cada vez más creciente globalización, la cual supone un panorama repleto de dudas e incertidumbre para estos países. A su vez, la escasa preparación económica, social y cultural hace complicado completar con éxito los desafíos de esta globalización. Es necesario tener en cuenta que gran parte de los estados africanos poseen una marcada fragilidad política y económica. La causa de esta fragilidad se encuentra en factores tales como el nepotismo y la corrupción existentes, la debilidad de las estructuras económico-administrativas, la nula institucionalización, el creciente endeudamiento, las políticas autoritarias, las consecuencias negativas de los planes internacionales de ajuste estructural o la marginalidad económica de gran parte de África en el proceso de globalización.

Puede decirse que, desde el año 1989, la mayor parte de los países del continente africano viven una nueva situación política sin precedentes, y que serán necesarias varias décadas hasta que logren gozar de una estabilidad real. Mientras esto ocurra, su dependencia económica exterior continuará siendo total.

En concreto, el caso de la República Democrática del Congo es peculiar por su creciente, generalizada y extrema pobreza. Los exuberantes recursos con los que cuenta el país no han servido para evitar esta situación, la cual se ha visto acrecentada por las constantes guerras. La reestructuración del Estado, una política económica abierta a la inversión externa y la adecuada gestión de su riqueza natural son algunas medidas que ofrecerían verdaderas posibilidades de desarrollo al país congoleño. Posibilidades estas que se han visto socavadas por la violencia, la pésima gestión y por una corrupción endémica y enquistada. Si todos estos factores fuesen pocos, hay que tener en cuenta que en la RDC la degeneración de la estructura económica ha ido acompañada de la degradación de la estructura política. La cada vez más escasa seguridad jurídica de la nación ha provocado que los inversores externos hayan ido perdiendo cada vez más

interés hacia el país congoleño, condenándolo al ostracismo y a la depresión económica sistemática.

5.2.4. La inestabilidad y volatilidad de la región de los Grandes Lagos como consecuencia de los movimientos de refugiados originados por el genocidio ruandés

Si existe un hecho que haya marcado el desarrollo social del país congoleño ese es, sin duda, el genocidio ruandés. La masiva avalancha de refugiados procedentes tanto de Ruanda como de Burundi en el año 1994 supuso un elemento increíblemente distorsionador para la realidad social de la RDC¹⁸.

Un informe del Asesor Especial para la Prevención del Genocidio data la cifra de refugiados que recalaron en la frontera este de la RDC en aproximadamente 2.000.000 de personas (Deng, 2009). La situación de estos refugiados continúa siendo muy vulnerable y supone un factor enormemente desestabilizador para la región de los Grandes Lagos. Un artículo monográfico del 2010, más de una década después del éxodo masivo, databa la cifra de desplazados que todavía se encontraban dentro de las fronteras de la RDC en más de un millón de personas (Couldrey & Herson, 2010)

Pero la llegada masiva de refugiados no fue el único factor desestabilizador en la zona. A éste habría que añadir muchos otros, los cuales no hicieron más que aumentar exponencialmente los efectos negativos de las oleadas de refugiados procedentes de las guerras de países limítrofes, como Burundi o Uganda. Siguiendo a Santayana (2005), entre estos elementos desestabilizantes podría citarse: la llegada de milicias y combatientes armados derrotados, el comercio de armas, la participación de combatientes extranjeros, el apoyo militar procedente del exterior y, ante todo, los

¹⁸ El éxodo masivo ruandés formó parte de la conocida como “Operación Turquesa”, una operación dirigida por Francia con el fin de crear una “zona de protección humanitaria” el sureste de Ruanda. 700.000 hutus ruandeses atravesaron la frontera con la RDC y se instalaron en el Kivu del Norte, donde ya vivían 427.000 banyarwandas. La “Operación Turquesa” fracasó ya que más que nada favoreció la salida de la población ruandesa a RDC, cobijando a los propios responsables del genocidio, que huían del país por miedo a las represalias. Con el tiempo, estos hutus ruandeses acabaron controlando el territorio y convirtiéndose en la población mayoritaria en los dos Kivus. En 1996, se desencadena en el Congo una rebelión de milicias banyarwandas, infiltradas con jóvenes tutsis entrenados militarmente en Ruanda y apoyados por la misma. Esto supuso el comienzo del golpe de Estado que culminará con la cesión de poder por parte de Mobutu en favor de Kabila en 1997.

intereses tanto económicos como políticos de países vecinos, antiguas potencias colonizadoras y empresas multinacionales.

CAPÍTULO III

6. EL COLTÁN

6.1. IMPORTANCIA DEL COLTÁN

Como he mencionado anteriormente, el conflicto que asola al país congoleño desde el año 1998 ha pasado a la historia con el sobrenombre de “la guerra del coltán”. Pero, ¿qué es el coltán y por qué ha ganado tanta importancia?

Actualmente, el coltán es uno de los minerales más utilizados en la industria tecnológica. Su aplicación es fundamental para la fabricación y desarrollo de nuevas tecnologías, por lo que los esfuerzos para conseguir el preciado mineral son cada vez mayores. Asimismo, su escasez serviría para explicar gran parte del conflicto de la RDC, territorio en el que se encuentra el 80% de las reservas mundiales de coltán (Torres, 2014). Los esfuerzos por hacerse con el preciado material se han visto materializados en violencia, muerte y violaciones de derechos humanos.

¿Qué hace tan especial al coltán? En primer lugar, es preciso matizar que el coltán es únicamente una materia prima. Lo realmente valioso son los elementos químicos que se encuentran dentro de él. La palabra “coltán” procede de la abreviatura de las palabras “columbita” y “tantanita”, dos minerales que contiene este tipo de roca. De estos minerales se extraen dos elementos que en la naturaleza se encuentran juntos: el tantalio (Ta) y el niobio (Nb). Dos tipos de metales que poseen una serie de propiedades muy interesantes, solo aprovechables tras su separación.

El tantalio posee la propiedad de almacenar carga eléctrica de forma temporal y liberarla en el momento en que sea necesaria. Su aplicación permite diseñar capacitadores muy delgados y pequeños, indispensables en la fabricación de una gran parte de componentes electrónicos. Algunos campos en los que el tantalio se ha vuelto imprescindible son: telefonía móvil, portátiles, consolas de videojuegos, satélites,

microprocesadores, GPS, armamento, prótesis e implantes médicos, sistemas de alerta y monitoreo climático (Duque, 2012). Aunque existen otros tipos de materiales capaces de almacenar energía y transmitirla, ninguno de ellos posee las características tan especiales del tantalio. Con una cantidad inferior a la del resto de elementos, el tantalio logra proporcionar todas las bondades que requieren las nuevas tecnologías: poco peso, diseño atractivo y, lo más importante, la capacidad de soportar varias horas de uso.

Sin embargo, el empleo del tantalio no se limita exclusivamente al diseño de condensadores. Su uso es también fundamental en el sector de la construcción, concretamente en el de la metalurgia. Además de ser refractario y resistente a la corrosión¹⁹, su aleación con el acero hace que las propiedades anticorrosivas del mismo incrementen de forma notable. Esto permite que, entre otros usos, se fabriquen moldes para la fundición, punzones para perforar y recipientes refractarios.

Por otro lado, en referencia al niobio, cabe citar que aunque posee menos posibilidades para la fabricación de aparatos tecnológicos, su utilización en el sector de la construcción es también frecuente. De la misma forma que ocurre con el tantalio, la fusión del niobio con determinados aceros inoxidable permite dotarlos de mayor maleabilidad y resistencia. Así, se convierte en un elemento muy útil para la fabricación de tuberías o piercings. De la misma forma, en aleación con materiales como níquel, cobalto o hierro, es apto para la elaboración de motores de aviación, cohetes y equipamiento refractario (Marín, 2011).

Si bien el coltán es un mineral cotizado a nivel mundial, el ubicado en la RDC resulta especialmente llamativo como consecuencia de su bajo precio en el mercado internacional. Los obreros de las minas congoleñas de coltán son los propios pobladores autóctonos, principalmente niños. Trabajan de forma precaria e insegura, exponiendo sus vidas diariamente a cambio de un par de dólares. Esta mano de obra tan barata, unida al régimen de explotación en economía informal (sin controles ni impuestos y bajo la supervisión de los grupos rebeldes), es la que permite que los precios del coltán congoleño sean tan bajos en comparación con los de países como Brasil o Australia, y, por tanto, más atractivo para empresas comercializadoras internacionales y empresas transnacionales tecnológicas, quienes son las principales compradoras de este mineral.

¹⁹ El tantalio es capaz de soportar altas temperaturas sin descomponerse y presiones electroquímicas sin deteriorarse.

Puede afirmarse que el coltán comenzó a ganar importancia poco tiempo antes del año 2000, cuando comenzaron a escasear las reservas existentes en Brasil, Australia y Tailandia. Desde ese momento, los precios del mismo se dispararon, originando una marcada competencia entre las empresas por hacerse con él. Un ejemplo de lo necesario que se volvió a partir de ese momento el coltán lo encontramos en el caso de la empresa japonesa Sony, quien, como afirma Pozas (2008), se vio obligada a aplazar el lanzamiento de la Play Station 2 como consecuencia del agotamiento de las reservas anteriormente citadas.

6.2. EXPLOTACIÓN DEL COLTÁN

Si bien el 80% de las reservas mundiales de coltán se encuentran en territorio congoleño, es preciso matizar que se trata de reservas ilegales. Las reservas legales de coltán se ubican principalmente en Australia, Brasil, Canadá y China. Estas reservas representan el 20% de las reservas mundiales (Pozas, 2008), y son concebidas como legales debido a que su explotación se realiza de forma segura y no genera ningún tipo de conflicto, al contrario que lo que ocurre con el coltán congoleño. Según fuentes no oficiales, existen también pequeñas reservas en países como Colombia o Venezuela.

El coltán aparece en la naturaleza combinado con tierra, próximo a la superficie y a lugares volcánicos. Su marcada densidad hace necesario que su modo de extracción se realice de forma artesanal, con métodos de extracción primitivos, similares a los empleados para extraer el oro californiano dos siglos atrás. Estos métodos se basan en la excavación de fosas y en el barequeo²⁰. Miles de trabajadores, mucho de ellos niños, realizan profundos agujeros para extraer el coltán del subsuelo. Una vez terminados, se vierte agua sobre ellos, formándose una gran cantidad de lodo. Este lodo se vierte en grandes tubos de lavado, donde el mineral quedará depositado en el fondo debido a su densidad (López-López, 2008). Su extracción está provocando graves problemas en los ecosistemas congoleños, y una considerable pérdida de vidas humanas. Es preciso matizar que estos métodos arcaicos son exclusivos de las minas congoleñas. Las canadienses y australianas emplean métodos más sofisticados e innovadores.

²⁰ El barequeo hace referencia al lavado de arenas por medios manuales, sin ayuda de maquinaria o medios mecánicos. Su objetivo es separar y recoger tanto metales como piedras preciosas y semipreciosas contenidas en dichas arena. (SIMCO, 2010)

Una vez extraído el coltán del subsuelo, se procede a su trituración y separación, obteniéndose así el tantalio y el niobio presentes en él. Solo existen seis plantas en todo el mundo capaces de procesar el mineral para su separación, ubicadas en Estados Unidos, Alemania, China, Japón, Tailandia y Kazajistán (Marín, 2011). Estas plantas se encargan de triturar los concentrados que reciben de las minas. Determinan los métodos más adecuados para su procesamiento y los someten a distintos procedimientos para separar el metal, en la mayoría de los casos bajo aleaciones químicas.

Las minas de coltán congoleñas se encuentran principalmente en el este del país, en las regiones del Kivu Norte y Sur y en la provincia Oriental. Se trata de zonas fronterizas con Uganda, Ruanda y Burundi, ocupadas por movimientos rebeldes y ejércitos nacionales de estos países, quienes utilizan la violencia como forma de control de los yacimientos. En cuanto a los trabajadores de estas minas, suele tratarse de desplazados, prisioneros de guerra, presos a los que se les ha prometido una reducción de condena o simples civiles, quienes dejan sus tierras y empleos en la ciudad para ganar más dinero en las minas. El salario de un minero puede llegar a alcanzar los diez dólares semanales, frente a los diez mensuales de un trabajador corriente (Plasencia, 2012). Los trabajadores más solicitados suelen ser niños, ya que su menor tamaño les permite introducirse con mayor facilidad en los túneles excavados. Las condiciones de estos trabajadores son deplorables. Trabajan en regímenes de semiesclavitud, vigilados por los fusiles de las milicias rebeldes y, a menudo, en contacto con materiales radiactivos, como uranio, radio o torio.

Figura 3: Bosques y concentración de minerales en la región oriental de la RDC



**Fuente: DR Congo: key facts.*

La explotación del coltán ha generado también desastres medioambientales, con graves repercusiones en la fauna local congoleña. La fiebre del coltán supuso el éxodo masivo de esclavos y mineros hacia el interior de las reservas congoleñas. Parques nacionales, como el de Kahuzi-Biega (en la provincia de Kivu Sur) y el de Okapi (al este del Congo), considerados reservas protegidas por la UNESCO, han sufrido excavaciones de forma indiscriminada, lo que ha ocasionado irreparables daños en el ecosistema. Tanto es así que desde que comenzó este proceso se estima que casi 3.600 familias de elefantes han desaparecido en estos parques. El motivo se encuentra en los soldados rebeldes, quienes los asesinan brutalmente con el objetivo de traficar con su marfil y vender su carne en los mercados locales. Lo mismo ocurre con los gorilas de la montaña, de los que, como afirma Lobo (2001), se estima que a día de hoy existen entre 110 y 130 ejemplares, la mitad que en 1996. Las condiciones infrahumanas de explotación y los métodos arcaicos originan también graves problemas de salud sobre los trabajadores.

6.3. COMERCIALIZACIÓN DEL COLTÁN

A simple vista, el proceso de comercialización del coltán puede resultar sencillo. Sin embargo, y concretamente en el caso de la RDC, las condiciones de explotación anteriormente citadas (conflictos armados, régimen de semiesclavitud, erosión del ecosistema y enfermedades) dificultan de forma significativa el proceso.

Es por esto que determinados organismos internacionales que regulan el mercado de tantalio y niobio, como es el caso del Centro de Estudio Internacional del Tantalio y el Niobio, han recomendado a los compradores internacionales que eviten la compra de coltán proveniente del Congo, por motivos éticos y morales (Valdés & Bustamante, 2010). Sin embargo, en muchos casos estos esfuerzos han sido prácticamente nulos, ya que son muchas las compañías a las que les resulta indiferente tanto el origen como los problemas que genere el mineral.

Así, de acuerdo con las denuncias interpuestas por determinadas ONG y Organizaciones Internacionales, entre las que se incluye la ONU, el coltán proveniente de la RD del Congo es clasificado como “ilegal”. Por lo tanto, mientras su explotación no se realice mediante métodos legales y seguros y bajo el control del gobierno congolés, cualquier tipo de comercio con coltán congoleño, tanto a nivel nacional como internacional, está prohibido.

Sin embargo, a pesar de esta mencionada ilegalidad, el comercio con coltán congoleño es igual de frecuente que el del proveniente de otros países. Como he mencionado anteriormente, los encargados de extraer el coltán de la tierra son los propios pobladores locales, quienes reciben un pago muy reducido para el elevado riesgo al que se ven sometidos. Una vez extraído el mineral, los encargados de llevar a cabo el primer intercambio son los grupos rebeldes de la zona, quienes lo trasladan hacia lugares más seguros, como Uganda o Ruanda. El dinero que obtienen de esta venta es el que les permita continuar financiando el desarrollo del conflicto.

La implicación de Uganda y Ruanda en el comercio del coltán es tal que, según las Naciones Unidas, el ejército Patriótico Ruandés desarrolló una estructura para supervisar la actividad de las minas de la zona este del Congo, facilitando así el desarrollo de sus alianzas comerciales con las potencias occidentales (Duque, 2012). Los soldados ruandeses transportan el coltán en camiones desde las minas hasta dentro

de su territorio nacional. Una vez ahí, y antes de ser exportado hacia Europa, se trata y purifica en la Somirwa (Sociedad Minera de Ruanda). El principal destino del material son las grandes economías occidentales, entre las que destacan Estados Unidos, Bélgica, Alemania, y Kazajstán.

Por otro lado, el contrabando es abundante en estas zonas. La mayor cantidad de coltán sale del continente de esta forma. Sin embargo, las ganancias de este contrabando no generan un beneficio para el pueblo africano. El mineral es transportado por compañías aéreas -como la belga Sabana- desde los aeropuertos de Entebbe (Uganda) y Kigali (Ruanda). Cuando el producto ha llegado a su destino, los aviones regresan al continente africano repletos de cargamentos de armas, las cuales van a parar a los grupos rebeldes en forma de recompensa (Otero, 2008).

La ambición por el dominio del mercado congoleño del coltán ha llevado a la cancelación de licencias de explotación anteriormente concedidas a empresas americanas. En su lugar, ha surgido el monopolio de la Sociedad Minera de los Grandes Lagos (SOMIGL), una asociación integrada por Africom (belga), Prometo (ruandesa) y Congecom (sudafricana). SOMIGL posee el monopolio del sector en el Congo y financia al movimiento rebelde RDC (Reagrupación Congoleña para la Democracia), quien cuenta con más de 40.000 soldados apoyados por Ruanda (Duque, 2012). La diferencia de precios en la cadena de producción y venta del coltán es abismal. SOMIGL entrega 10 dólares a la RDC por cada kilogramo de coltán, mientras que en Londres lo revende a más de 300 el kilogramo (Otero, 2008).

Uno de los mejores clientes del monopolio africano es la empresa alemana Starck, -compañía subsidiaria del monopolio químico-farmacéutico Bayer hasta el año 2006- quien produce el 50% del tantalio del mundo. En el año 2002, estas compañías fueron denunciadas por la ONU como responsables del conflicto en el Congo, alegando que ellas eran las principales compradoras e intermediarias de la salida del mineral hacia el exterior (Lobo, 2002).

En cuanto al transporte del coltán, entre el 60 y el 70% del mineral exportado ha sido obtenido previamente bajo el control de milicias extranjeras. Hasta el año 2001, la encargada de transportar el coltán hacia Europa era la aerolínea belga Sabena, asociada a American Airlines. Pero, debido a numerosas denuncias realizadas por diferentes organizaciones, la empresa fue suspendida, dejando de operar de forma definitiva

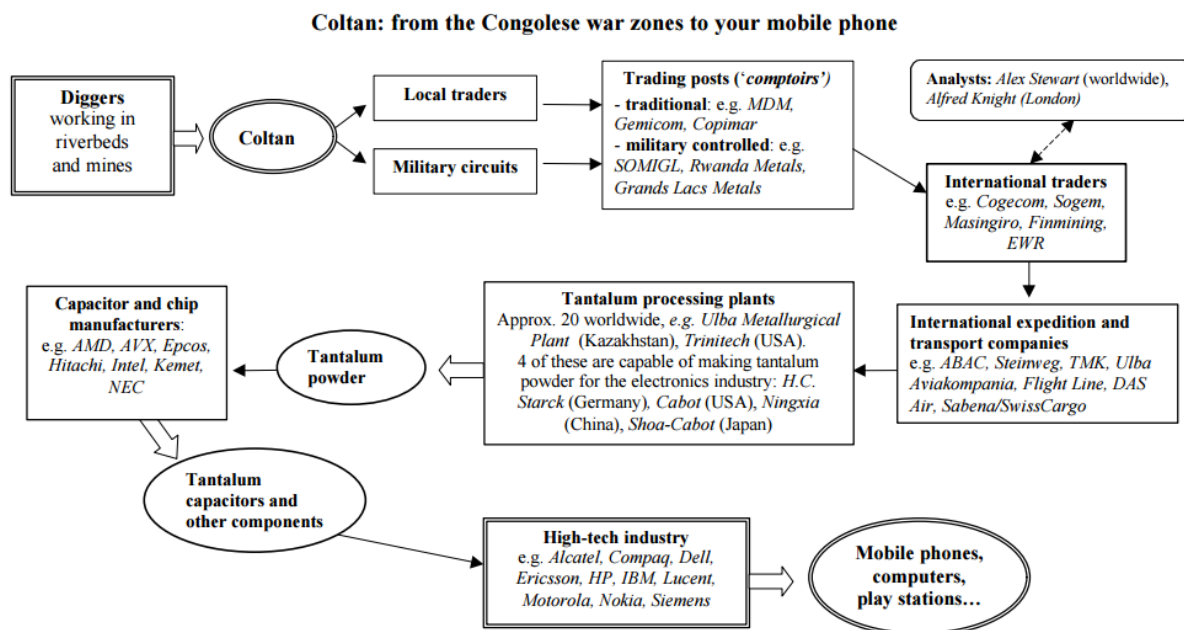
(López Blanch, 2008). Entre el 15 y el 25% del coltán exportado es adquirido por agencias ruandesas, las cuales compran el mineral a empresarios locales. Por lo general, estas agencias suelen estar vinculadas al estado ruandés. Este es el caso de agencias como MHI, Eagle Wings o Rwanda Metal, quienes han adquirido yacimientos propios y los han explotado reclutando trabajadores. Entre los clientes de estas agencias se encuentran compañías de procesamiento mineral como Starck (alemana), Sogem (belga) o Ningxia Non-Ferrous (china).

En cuanto al precio del mineral, durante el año 2000, cuando empezó a cobrar relevancia, el precio del coltán varió de los 65 euros el kilogramo a los 500 (Plasencia, 2012). Según Sánchez (2017), a día de hoy el mineral se vende en los mercados internacionales a 600 euros el kilogramo.

Aunque el comercio ilegal de coltán debería haber llegado ya a su fin debido al gran número de denuncias y demandas impuestas a numerosas compañías, continúa llevándose a cabo. Si bien es cierto que la realidad político-social de la RDC ha mejorado notablemente en los últimos años, donde numerosos grupos ilegales han desaparecido y otros se han reducido en número de guerrilleros, el panorama en el este del país continúa siendo desolador. El comercio ilegal se sigue desarrollando, lo que contradice la posición de grandes multinacionales tecnológicas, quienes aseguran no adquirir coltán proveniente de África (Blay, 2016).

Figura 4: Proceso de venta del coltán

European companies and the coltan trade: supporting the war economy in the DRC



Sources: Kristi Essick, 'A call to arms', The Industry Standard Magazine, 11/6/01; E. Bruylant, 'Bloed aan uw GSM?', Trends, 19/4/01; Tantalum-Niobium International Study Center (www.tanb.org); Didier de Faily, "Coltan, pour comprendre...", in L'Annuaire des Grands Lacs, Antwerp, November 2001.

*Fuente: *Supporting the war economy in the RDC: European companies and the coltan trade.*

6.4. PROCESO DE LEGALIZACIÓN

A pesar de la ilegalidad del coltán congoleño y de su uso restringido en los mercados, el gran número de intermediarios que se encuentran detrás de su proceso de legalización otorgan la posibilidad de que éste se camufle en otros países y se haga pasar por coltán explotado de forma legal. Aunque es sabido que los organismos internacionales son conocedores de la problemática en la RDC, los intereses comerciales son tan grandes que, en muchas ocasiones, provocan que las recomendaciones emitidas por la ONU queden tan solo en papel.

Sin embargo, en este sentido, cabe destacar la plausible actuación de numerosas empresas, quienes han escuchado las peticiones de la comunidad internacional y han puesto en marcha actuaciones encaminadas a dejar de financiar a los rebeldes y poner fin al conflicto congoleño. Cabe mencionar el caso de Nokia, quien desde el año 2001

exige a sus proveedores de coltán un certificado en el que quede constancia de que el mineral no procede de la RD del Congo y que ha sido extraído de forma legal. Esta medida ha sido también suscrita por empresas como Apple, Sony, Intel y HP (Muñoz, 2010). Nokia también ha hecho extensible esta condición a sus proveedores de tungsteno y estaño. Asimismo, la multinacional tecnológica hizo ese mismo año un llamamiento a las autoridades advirtiéndoles de que se trata de un problema que no puede ser solucionado exclusivamente por una única empresa, sino que ha de involucrar a toda la industria. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, el coltán pasa por las manos de muchos intermediarios e, incluso, en muchas ocasiones, el explotado legalmente es mezclado con el que se explota de manera ilegal, por lo que es muy difícil conocer con exactitud el origen del mineral.

Siguiendo a Barbeito y Royo (2011), podemos observar los diferentes caminos que se toman para la legalización del mineral:

“Mientras que algunas empresas mineras operan directamente en R.D. Congo, los países vecinos, en particular Ruanda, Uganda y Burundi, consiguen legalizar la exportación del coltán hacia Europa del este afirmando que éste proviene de sus países; en Europa del Este, transforman el coltán en capacitadores de tántalum u otros dispositivos. Siguiendo con la cadena de producción, empresas de móviles o de otros productos electrónicos insertan los capacitadores en sus productos.”

Pero si hay un factor clave a la hora de llevar a cabo el proceso de legalización del coltán, ese es, sin duda, el transporte del mineral. Un informe publicado por el Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Estocolmo en el año 2009 (SIPRI, por sus siglas en inglés) revelaba que “el 90 por ciento de las empresas de transporte aéreo de cargas identificadas en reportes sobre tráfico de armas también fueron usadas por agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Unión Europea (UE), países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y algunas de las principales organizaciones no gubernamentales del mundo para trasladar asistencia humanitaria, personal y equipos de paz” (Naciones Unidas, 2009).

Si bien es cierto que el informe no define con exactitud las aerolíneas internacionales que operan en la RD del Congo, sí que denuncia determinadas empresas que operan en la zona y llevan a cabo vuelos a Europa del Este. Una de estas compañías

presentes en el informe es Juba Air Cargo, una aerolínea de carga empleada por la ONU, la Cruz Roja y diversas ONG para ayuda humanitaria. Según las Naciones Unidas, esta compañía transportaba coltán hacia Europa y violaba su embargo de armas. Otras aerolíneas que aparecen presentes en el informe son Ababeel Aviation, Azza Air Transport, Trans-Attico y United Arabian Airlines (Naciones Unidas, 2009).

El informe de la SIPRI demuestra por lo tanto la participación activa de diversas empresas formalmente constituidas en el transporte de coltán ilegal desde Uganda y Ruanda hacia Europa, contribuyendo así de forma trascendental al proceso de legalización del mineral.

Por otra parte, la notable actividad de las tropas ugandesas y ruandesas en el este de la RDC queda demostrada con las cifras de producción del coltán en los tres territorios. En el año 2008, el gobierno congoleño afirmó que el volumen de exportación de coltán para ese año había sido de 150 toneladas, estimadas en más de 150 millones de dólares. En el año 2009, Ruanda exportó 104 toneladas de tantalio, cifra muy llamativa teniendo en cuenta que el país no posee reservas del mineral (Duque, 2012). Similar es el caso de Uganda, de la que se afirma que el desarrollo de la nación en los últimos años ha sido como consecuencia de las ventas de coltán en el exterior (Pozas, 2008).

7. PRESENCIA DE LAS MULTINACIONALES EN EL CONFLICTO

Uno de los principios esenciales del capitalismo es el afán de lucro; la obtención de mayores beneficios a menor coste. El continente africano ha sido siempre una zona donde estos principios se han hecho patentes, una fuente de recursos para las empresas, de donde obtienen los medios necesarios para aumentar sus márgenes de beneficio. La codicia por hacerse con estos recursos trae consigo un proceso de globalización de las actividades ilícitas, donde las compañías se convierten en las promotoras de conflictos de diversa índole.

La implicación de empresas multinacionales en la explotación y comercio ilegal de coltán en la RDC quedó patente en tres informes de las Naciones Unidas publicados del año 2001 al 2003 (S/2001/357²¹, S/2002/1146²² y S/2003/1027²³). En dichos informes se hacía referencia a una serie de empresas que, de forma directa o indirecta, participaban en el comercio ilegal del coltán y en la persistencia del conflicto en el este de la RDC.

Entre los informes aparecen empresas a las que ya se ha hecho referencia con anterioridad, como es el caso de SOMIGL (Sociedad Minera de los Grandes Lagos) o Eagle Wings Resources International. En referencia a SOMIGL, los informes revelan que entre sus clientes se encuentran compañías como H.C Starck, subsidiaria de la empresa químico-farmacéutica Bayer hasta el año 2006. H.C Starck se encarga de la producción del 50% del tantalio en polvo a nivel mundial (Altube, 2011), el cual suministra a la industria electrónica. Es conocida por ser una de las mayores compradoras del coltán de la RDC. Entre sus intermediarios se encuentra la empresa congoleña Sumikivu, quien poseía el control de una mina de niobio en la RDC. Una mina protegida por grupos rebeldes, a los que a su vez financiaban. Sumikivu proveía a H.C Starcks a través de otra de sus marcas, la empresa alemana Masingiro (Werner y Weiss, 2003). Cogecom o Sogem, involucradas en el comercio de coltán hasta Bélgica, también son mencionadas en los informes.

Por otra parte, se menciona también a Eagle Wings Resources International, compañía americana de coltán subsidiaria de Trintech International Inc, con oficinas en Ruanda, Uganda y RDC. Se acusa a esta empresa de operar en territorio congoleño como una agencia controlada por Ruanda, así como de colaborar con el Ejército Patriótico Ruandés por el acceso a yacimientos y mano de obra para su explotación. De esta forma, una vez controlados los yacimientos, Trintech vendía el coltán a distintas empresas procesadoras, como NAC Kazatomprom (Kazajistán), Ningxia Non-Ferrous Metals Smeltery (China) y H.C Starck (Alemania). Eagle Wings también es proveedor de Chemie Pharmacie, quien también vende a H.C Starck (NACIONES UNIDAS, 2002). Sin embargo, a pesar de las evidencias arrojadas por los documentos, numerosas

²¹ http://www.veritasrwandaforum.org/material/Informe_ONU_12.04.01.pdf

²² https://previa.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textos/congo/mineralesyrecursos/Informe%20final%20minerales%20RDC2002.pdf

²³ http://dag.un.org/bitstream/handle/11176/27006/S_2003_1027-ES.pdf?sequence=6&isAllowed=y

compañías negaron de forma pública comerciar con coltán proveniente de la RDC, como es el caso de H.C Starck o Ningxia.

Así, en su informe final del año 2002 (S/2002/1146), el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas realizó una clasificación de 157 empresas involucradas en el comercio ilegal de los recursos de la RDC. Un año más tarde, después de hablar con 119 de estas empresas, elaboró otro informe con conclusiones diferentes (S/2003/1027). Este segundo documento agrupó a estas compañías en cinco categorías: la categoría I incluía a empresas que trabajaron para resolver los motivos que las habían ubicado en el primer informe; las categorías II, III y IV hacían referencia a empresas que, a pesar de haber entablado conversaciones con ellas, requerían un seguimiento más profundo; por último, en la categoría V se clasificó a aquellas empresas que no cooperaron ni hicieron ademán de establecer conversaciones para solucionar la situación²⁴.

La mayoría de estas empresas son occidentales, con sede en países como Estados Unidos, Reino Unido, Bélgica y, en menor medida, Alemania y China. Se trata de compañías cuyas actividades comprenden un amplio abanico, desde la compraventa y procesado de tantalio y niobio hasta la realización de actividades mineras o la fabricación de condensadores. Empresas, todas ellas, que han tenido o continúan teniendo un papel significativo en el desarrollo del conflicto congoleño.

Así lo afirma un informe del año 2009 de la ONG británica Global Witness sobre el comercio de minerales en el Congo, donde se acusa a numerosas multinacionales de contribuir a la prolongación del conflicto en la RDC. Concretamente, en dicho informe se mencionan empresas como Afrimex, Tradement, Speciality Metals Company, African Venture, Traxys y Thaisarco (propiedad de Amalgamated Metal Corporation), involucradas todas ellas en el comercio de coltán (GLOBAL WITNESS, 2009). Por otro lado, este mismo informe también revela los vínculos de estas compañías con grupos rebeldes armados. Es el caso de Thaisarco, proveedor de Amalgated Metal Corporation, quien a través de sus cadenas de suministros aprovisionaba a los grupos armados; o el de Afrimex, a quien se vincula con la guerrilla RDC-Goma. Como en el caso anterior, todas estas firmas desmintieron mantener algún tipo de vínculo con el coltán en guerra.

²⁴ Ver en el Anexo “*Tabla 4: Listado de empresas vinculadas al tráfico ilegal de minerales provenientes de la región oriental de la RDC*”.

Pero si bien todas las empresas anteriormente mencionadas participaron o participan, bien de forma directa o indirecta, en el comercio del coltán, son las multinacionales electrónicas las que realmente dan alas al conflicto. De forma más concreta, las denominadas EIBTs (Empresas Innovadoras y de Base Tecnológica). El concepto EIBTs hace referencia a un nuevo tipo de compañías surgidas durante los últimos años, diferenciadas de las empresas tradicionales en el papel que juega en ellas la innovación y el conocimiento tecnológico, herramientas que emplean para ser más competitivas en el mercado y aumentar así sus márgenes de beneficio (Simón, 2003).

El interés de estas compañías en el coltán reside en el tantalio presente en el mineral, el cual es empleado para diseñar los condensadores de sus productos. Unos productos cuya venta se ha disparado con el desarrollo tecnológico del nuevo siglo, factor éste que sirve para explicar la creciente demanda global de coltán y el aumento de su consumo en la industria tecnológica.

Un consumo que las EIBTs se encargan de fomentar de forma constante por medio de dos formas. Por un lado, a través de los bajos precios que ofrecen estas compañías en determinados productos de gama media o baja. Unos precios asequibles como consecuencia de los bajos costes de producción en los que incurren al adquirir una materia prima extremadamente barata, obtenida en países inestables y con poco desarrollo económico (Duque, 2012). Por otro, mediante el desarrollo constante de tecnologías cada vez más innovadoras, promocionadas a través de agresivas campañas publicitarias. Campañas que se encargan de crear una necesidad no existente en el consumidor, dejando obsoleto lo que en otro momento fue la novedad. Crean así una sociedad de consumidores, de necesidades individuales, donde el producto se convierte en sinónimo de prestigio, en un símbolo de estatus social. No se paga por un producto, se paga por una marca. Así lo refleja la salida al mercado del Samsung Galaxy S8 el pasado mes de abril. En menos de un mes se vendieron en todo el mundo más de 10 millones de ejemplares de este producto, cuyo precio inicial era de más de 800 euros (Peco, 2017). Un producto que se enmarca dentro del mercado de smartphones, uno de los principales productos de las EIBTs. Las ventas de este tipo de productos aumentaron también un 5% en el año 2016, donde se vendieron más de 1.495 millones de unidades (ABC, 2017).

Por otro lado, estas multinacionales tecnológicas han establecido redes de poder con dirigentes políticos, guerrillas y hombres de negocios en la región congoleña,

asegurando así el suministro de coltán para sus negocios. Compañías como Nokia, Ericsson, Siemens, Sony, Intel, IBM, Motorola, Compag, Apple, Alcatel, Dell, Hewlett Packard, Samsung o Lucent han sido acusadas de financiar a guerrillas para poder seguir extrayendo el tantalio necesario para la fabricación de sus condensadores a un coste muy bajo. Es por esto por lo que Naciones Unidas ha llegado a afirmar que lo que realmente ocurre en el Congo es una guerra dirigida por “ejércitos de empresas” que buscan hacerse con el control de los minerales de la zona (Iglesias, 2009).

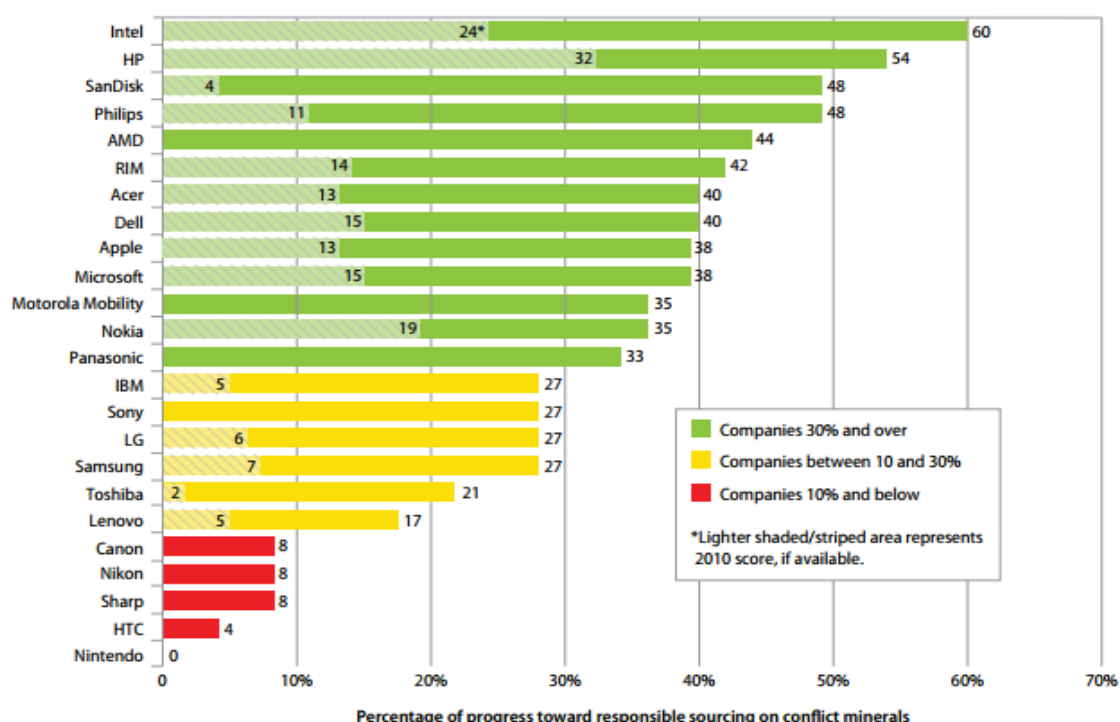
Antes estas acusaciones, empresas como Apple, Intel, Samsung, Nokia o Motorola, han emitido comunicados verificando la legalidad de sus materias primas (Gómez, 2012). De la misma forma, el Consejo de las Industrias de Tecnologías de la Información, que cuenta entre sus miembros con empresas como Apple, Dell, Motorola, Intel, Nokia, Sony o Samsung, ha afirmado que es preciso realizar investigaciones en las cadenas de suministros de la industria altamente tecnológica, ya que es responsabilidad de las empresas asegurarse de que sus materias primas no provengan de lugares en conflicto.

Por otro lado, es necesario tener en cuenta que cabe la posibilidad de que empresas de reputada fama a nivel internacional con una imagen que mantener no afirmarían bajo ningún concepto emplear en sus productos coltán ilegal de la RDC. Es por ello que surgen voces que claman por la necesidad de una investigación realizada por autoridades externas al sector, que velen por la veracidad de las afirmaciones de las multinacionales. En este sentido cabe preguntarse, ¿se está tomando algún tipo de medida para evitar el uso de coltán ilegal en la industria tecnológica?

La realidad es que sí. Los sistemas de certificación del coltán son el ejemplo más claro de ello. En el año 2009, el gobierno alemán comenzó a financiar una iniciativa en fase piloto. Su objetivo era recolectar muestras de coltán de diferentes zonas del mundo, para así crear una huella digital e identificar con mayor facilidad el origen del tantalio utilizado por las compañías tecnológicas. De esta forma sería posible conseguir datos suficientes para que el gobierno de la RDC pusiese en marcha un sistema de certificación del coltán. Así, en el año 2013 la RDC puso en marcha el primer sistema de certificación, en el que equipos de verificación de Naciones Unidas y del Ministerio de minas examinan y aprueban la exportación de minerales procedentes de minas no asociadas a guerrillas armadas ilegales (Kavanagh, 2013).

Por su parte, Enough Project, una organización sin ánimo de lucro que lucha contra el genocidio y los crímenes contra la humanidad en el continente africano, realizó en el año 2012 un estudio sobre la responsabilidad de las empresas tecnológicas en el tráfico de minerales en conflicto²⁵. El estudio incluía 24 multinacionales del sector tecnológico, clasificadas en función del grado de medidas adoptadas por cada una de ellas para garantizar una cadena de suministro alejada del comercio ilegal de minerales. De estas 24 compañías, Intel fue la que encabezó la clasificación con 60 puntos. Es decir, adoptó el 60% de las medidas sugeridas por Enough Project para evitar responsabilidades en el tráfico de minerales en conflicto. Por el contrario, el último lugar de la lista fue ocupado por Nintendo, que obtuvo una valoración de 0. Lo que quiere decir que no tomó ninguna medida para asegurarse de que sus productos no financiasen a grupos rebeldes en la RDC.

Gráfico 3: Ranking de compañías electrónicas que toman medidas para acabar con los minerales en conflicto



*Fuente: *Taking Conflict Out of Consumer Gadgets*. (Enough Project, 2012)

²⁵ Los minerales en conflicto son aquellos que provienen de la RDC o de alguno de los nueve países vecinos (República del Congo, República Centroafricana, Sudán del Sur, Uganda, Ruanda, Burundi, Tanzania, Zambia, Angola). Reciben este nombre porque las ganancias obtenidas de su venta se emplean para financiar a los grupos rebeldes de la región. Entre ellos se encuentran el oro, el tantalio, el estaño y el tungsteno (también llamado wolframio).

Asimismo, Enough Project afirmó también que las medidas legislativas y políticas restrictivas puestas en práctica en los últimos años han servido para lograr una reducción de aproximadamente el 65% en los beneficios de grupos armados del este de la RDC (Herrera, 2012). En este sentido cabe destacar la legislación aprobada en el año 2012 en Estados Unidos para el control del uso de minerales en conflicto. Según esta norma, enmarcada en la Ley Dodd-Frank de reforma del sistema financiero, las compañías deberán informar a la Comisión de Valores si la fabricación de sus dispositivos implica el empleo de este tipo de minerales; en caso afirmativo, se deberá realizar una auditoría de su procedencia mediante el análisis de la cadena de suministro.

Si bien determinadas empresas han puesto en práctica medidas para llevar a cabo un comercio limpio alejado del coltán de la RDC, muchas otras han mirado hacia otro lado, obviando la terrible situación que asola a la zona. A continuación pasaremos a analizar el escenario que generan los intereses económicos de las multinacionales en materia de DDHH en la RD del Congo.

8. SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

En 1948 tuvo lugar la proclamación y aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En palabras del ex Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon (2015), se trata de *“un documento en el que por primera vez se expresaron claramente los derechos y libertades a los que todo ser humano puede aspirar de manera inalienable y en condiciones de igualdad. Brinda a las personas de todo el mundo un poderoso instrumento en la lucha contra la opresión, la impunidad y las afrentas a la dignidad humana.”*

Compuesta por 30 artículos, la Declaración Universal asegura a todas las personas una serie de derechos. Derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, laborales, etc. Derechos entre los que se encuentran el derecho a la vida, a la igualdad entre mujeres y hombres, a la libertad de expresión, a la alimentación, a la vivienda. Garantías que no son exclusivas de un determinado país o estrato social, sino que son

inalienables de todas las personas, independientemente de su sexo, color, etnia, edad, orientación sexual o creencia religiosa.

La adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos otorgó a las personas mayor libertad, independencia y autonomía. Sin embargo, no consiguió poner fin a los abusos contra los derechos humanos. Genocidio, crímenes de guerra o agresión y crímenes de lesa humanidad²⁶ son hechos que continúan teniendo lugar en el mundo a día de hoy. De forma más concreta, en la RD del Congo.

A pesar de los avances logrados en los últimos años, la situación de vulnerabilidad de los DDHH continúa siendo alarmante en todo el territorio congolés. El mayor número de perpetraciones de derechos tiene lugar en la zona este del país, concretamente en los dos Kivus y la región de Ituri, donde se encuentran las mayores reservas de coltán. La abundancia del mineral genera la presencia de numerosos grupos rebeldes y estatales, quienes son los responsables de homicidios y ataques contra civiles. Elementos estos que, como afirma Cervera (2014), perpetúan la situación de conflicto. En este punto abordaremos la calamitosa situación de los derechos humanos en la RDC, diferenciando entre consecuencias directas, relacionadas directamente con la explotación del coltán –reclutamiento de niños-, e indirectas, no ligadas directamente con el mineral pero sí surgidas como resultado de la situación de conflicto causada por el mismo.

8.1. RECLUTAMIENTO DE NIÑOS

Estrechamente relacionado con la extracción del coltán se encuentra el reclutamiento de niños en la zona este del país. En unos casos, estos niños son empleados como excavadores. Sus diminutos cuerpos les permiten introducirse con mayor facilidad en minas que se encuentran a bajas profundidades y extraer así una mayor cantidad del mineral. En otros, se les otorga un fusil y participan en la protección de los yacimientos.

²⁶ Según el Estatuto de Roma, se considera crimen de lesa humanidad “*cualquier acto que se cometa como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque*”. Entre estos actos se encuentran: asesinato, exterminio, esclavitud, deportación o traslado forzoso de personas, encarcelaciones en contra del derecho internacional, tortura, violación y esclavitud sexual, persecuciones de grupos, desapariciones, apartheid, etc. (Lara, 2016)

Un informe publicado por las Naciones Unidas documentó 488 casos de reclutamiento de niños entre enero y diciembre de 2015 (26 niñas), un aumento de más del doble con respecto a los casos documentados en 2014. De esos 488 niños, un 30% eran menores de 15 años cuando fueron reclutados. El 89% de estos casos tuvo lugar en Kivu del Norte, donde las FDLR realizaron casi la mitad de los reclutamientos (219). (NACIONES UNIDAS, 2016). Muchos de estos niños son reclutados contra su voluntad y sin el conocimiento de sus familias. En otros casos, ante la escasez de recursos, son los propios padres los que les animan a alistarse, pensando que los grupos armados podrán proporcionarles dinero, comida, educación y seguridad (Yoshino, 2014). Pero no solo los grupos rebeldes participan en el reclutamiento de niños soldado; las FARDC, el ejército gubernamental, también se han visto involucradas en casos de estas características. Así, en julio de 2015, diez niños que habían sido reclutados durante los dos años anteriores fueron separados de las FARDC.

Cuando los conflictos se intensifican, también lo hacen los niños soldados. Tras su reclutamiento, han de llevar a cabo un duro entrenamiento militar. Un documental emitido por el programa “Salvados” recogía el testimonio de uno de estos niños, que afirmaba recibir más de 200 latigazos al día como parte de su formación, 50 de ellos al despertarse (Évole y Lara, 2016). Asesinar y violar forman parte también de su formación. Durante este periodo, se encuentran sujetos a tortura, violación y privación de comida y sueño (Yoshino, 2014). Muchos de ellos creen que no tienen otra alternativa; hablan del deseo de vengar la muerte o la violencia que han sufrido sus familiares como causa de la guerra (Duque, 2012).

La mayoría de estos niños se ven implicados en combates de forma activa. De hecho, en numerosas ocasiones son enviados a primera línea de combate para actuar de escudos humanos. Así, el informe publicado por las Naciones Unidas (2016) afirma que durante el periodo de estudio al menos 80 niños resultaron muertos y 56 mutilados, esencialmente en los territorios de Kivu del Norte e Ituri. Los casos de reclutamiento suelen tener lugar lejos de las casas de estos niños, por lo que cuando consiguen ser separados de los grupos rebeldes pasa un tiempo hasta que logran reencontrarse con sus familias. El informe habla de 2.045 niños que lograron separarse de los grupos armados que los habían reclutado, incitados por la presión militar y los mensajes de radio que les alentaban a escapar.

A todo esto hay que sumarle también la violencia sexual de la que son víctimas. Aunque las más propensas a este tipo de actuaciones son niñas y mujeres, cada es más abundante el número de niños que han sido víctimas de violencia sexual. De esta forma, las Naciones Unidas (2016) verificaron 254 casos de niños que fueron víctimas de violencia sexual durante el año 2015 en el este de la. 68 de estos casos fueron asociados con las FARDC, mientras que 9 con la PNC (Policía Nacional Congoleesa).

Aunque tanto la ONU como diversas ONGs llevan a cabo programas de protección de la infancia y de reintegración en la comunidad para ex niños soldados, muchos de ellos vivirán afectados por la experiencia durante el resto de sus vidas, traumatizados por los abusos que han sufrido o han sido forzados a cometer.

8.2. VIOLENCIA SEXUAL

Las peor paradas por la situación de conflicto continúan siendo las mujeres. La violencia sexual sigue constituyendo un grave problema en la zona este de la RDC. Se trata de una violencia diaria, empleada como arma de guerra por los soldados de las partes en conflicto. Buscan que el miedo arraigue en la población, lograr poder y autoridad y tomar el control de la zona para facilitar el acceso a los yacimientos (Duque, 2012).

Según un Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 635 mujeres fueron víctimas de violación en las provincias afectadas por el conflicto entre junio de 2015 y mayo de 2016. El 76% de esas víctimas habían sido violadas por soldados de grupos rebeldes, mientras que el 24%, por soldados estatales (NACIONES UNIDAS, 2016). En la mayoría de los casos, tras violarlas, los soldados ejecutan a sus víctimas. Cuando éstas logran sobrevivir presentan graves lesiones físicas como consecuencia de los objetos que los agresores introducen en ellas. Son también frecuentes los casos en que, tras violarlas, disparan a su vagina o mutilan otras partes de sus cuerpos (Yoshino, 2014). Desde ese momento, las mujeres que siguen con vida se convierten en una deshonra para su familia. Si están casadas, sufren el repudio público de sus maridos. Comienzan a sufrir una humillación diaria, un rechazo social, son obligadas a dormir en el suelo y a comer en lugares distintos. Muchas veces se encuentran aisladas incluso de sus propias familias.

Como agravante, las víctimas se encuentran desprovistas de acceso a servicios jurídicos y de salud. No reciben ningún tipo de reparación o indemnización. La mayoría de ellas no reciben ningún tipo de tratamiento médico, bien porque no existen medios cerca o porque tienen miedo a contar lo que les ha ocurrido. Solo se proporciona asistencia integral (médica, psicológica, jurídica y socioeconómica) en algunas zonas urbanas; en las zonas rurales la atención es nula (NACIONES UNIDAS, 2016). Muchas de estas mujeres no logran recuperarse nunca de los efectos físicos, psicológicos y sociales de las agresiones, e incluso llegan a morir por ellos (Yoshino, 2014).

Un estudio publicado en el año 2011 por el American Journal of Public Health reveló que 400.000 violaciones tenían lugar al año en la RDC; cuatro mujeres eran violadas cada cinco minutos. Es por esto que la RDC ha sido llamada la “capital mundial de las violaciones” (Calatayud, 2011). Pero estas violaciones no se limitan exclusivamente a mujeres, sino que las niñas también son víctimas de ellas. Según un informe de las Naciones Unidas del año 2014, casi la mitad de los casos de violencia sexual documentados durante ese año fueron violaciones a niñas. Asimismo, ese mismo informe revelaba que 46 niñas reclutadas y utilizadas por grupos armados con los Mai-Mai Simba habían sido empleadas como esclavas sexuales (NACIONES UNIDAS, 2014).

Para Margot Wallström, representante especial de la ONU por la violencia sexual en conflictos armados, no hay lugar seguro para las mujeres en la RDC: “*Son violadas entre los cultivos, cuando van de camino al mercado, cuando buscan agua y leña, en sus casas, entre sus seres queridos*” (REUTERS, 2010). Muchos de los niños que caminan a día de hoy por la zona este del país son VIH positivo como consecuencia de la violación de sus madres. Se está comenzando a hablar incluso de “violaciones de segunda generación”, niñas que han nacido como consecuencia de una violación y son también violadas. Por desgracia, nacer mujer en la RDC es tristemente sinónimo de sufrimiento.

8.3. VIOLACIONES DE LIBERTADES FUNDAMENTALES

Si bien la región oriental de la RDC es la zona más convulsa del país, las provincias occidentales también están marcadas por numerosas restricciones y violaciones en materia de derechos humanos. En ella tiene lugar una limitación creciente y continua del espacio político, materializada en forma de atentados contra la libertad de expresión, de opinión, de asociación y de reunión pacífica. Según el informe de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en la RDC publicado en agosto de 2016, entre junio de 2015 y mayo de 2016 tuvieron lugar 553 violaciones de los DDHH relacionadas con la restricción del espacio democrático en el conjunto de la nación (NACIONES UNIDAS, 2016). Estas restricciones se dan principalmente en aquellas provincias donde tanto los partidos opositores al gobierno de Kabila como la sociedad civil son especialmente activos. Son zonas donde la PNC y los soldados de la FARDC no dudan en recurrir al empleo de la fuerza y el uso de armas para reprimir manifestaciones y otro tipo de reuniones.

Son también frecuentes los casos de restricciones de libertades públicas, las amenazas y actos de intimidación dirigidos contra integrantes de partidos políticos, miembros de la sociedad civil y periodistas; así como las detenciones y reclusiones arbitrarias y la intervención del Gobierno en la actuación de la justicia. El objetivo en todos estos casos es el mismo: oprimir a políticos, periodistas y ciudadanos contrarios al Gobierno. Activistas y defensores de DDHH han sido también foco de amenazas y agresiones por parte de grupos políticos y armados, acusados de ayudar a personas consideradas enemigas del Estado (Yoshino, 2014).

8.4. PRIVACIONES ARBITRARIAS DEL DERECHO A LA VIDA

El informe de la ONU del 2016 señalaba también que durante el tiempo de estudio de ese documento se habían registrado 41 casos de vulneraciones del derecho a la vida en la zona occidental del país, saldados con 56 víctimas. Casi la totalidad de estas ejecuciones extrajudiciales fueron llevadas a cabo por agentes del Estado (53% las FARDC y 43% la PNC), quienes hacían uso de la fuerza y de armas de fuego de forma injustificada (NACIONES UNIDAS, 2016).

Asimismo, la legislación nacional contempla también la pena de muerte, especialmente en los casos de autores de crímenes internacionales. Aunque desde 2003 se ha producido una moratoria, tribunales militares y civiles siguen imponiendo esta condena (Yoshino, 2014).

8.5. TORTURA Y TRATOS INHUMANOS

Las torturas sistemáticas siguen siendo un crimen muy notorio en contra de los DDHH. En el año 2016, la Oficina Conjunta de la ONU en el Congo registró 822 casos de tortura, así como otras penas crueles, mutilaciones y tratos inhumanos y degradantes, que se saldaron con un total de 1.473 víctimas (NACIONES UNIDAS, 2016).

Según un informe publicado por Amnistía Internacional este mismo año sobre la situación de los derechos humanos en el mundo, la Agencia Nacional de Inteligencia congoleña fue responsable de secuestros y detenciones prolongadas en régimen de incomunicación (AMNISTÍA INTERNACIONAL, 2017). Los reclusos eran sometidos a coacción mediante intimidación, palizas o privación de alimento y sueño para que confesaran sus delitos. Estas acciones vulneran el derecho de las personas detenidas a ser tratadas con humanidad.

A esto hay que sumarle las deplorables condiciones de reclusión en los centros penitenciarios, consecuencia del hacinamiento, el deterioro de las infraestructuras y la escasa financiación. El mismo informe de Amnistía Internacional (2017) afirma que la malnutrición, las enfermedades infecciosas y la ausencia de atención sanitaria dieron lugar a la muerte de al menos 100 reclusos durante el año 2016.

8.6. ABUSOS CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL

La zona este del país continúa siendo centro de vulneraciones de los derechos de la sociedad civil, la cual se ve inmiscuida en medio de los conflictos entre el ejército congoleño y los grupos rebeldes. Así, estos bandos cometieron durante el periodo comprendido entre junio de 2015 y mayo de 2016 al menos 328 ejecuciones extrajudiciales, que se saldaron con 674 víctimas (NACIONES UNIDAS, 2016).

La debilidad de la población civil quedó patente en los acontecimientos ocurridos en los territorios de Lubero y Walikale (Kivu del Norte) en el contexto de los enfrentamientos étnicos entre las comunidades hutu y nande. La primera de ellas estaba apoyada por las FDLR, mientras que la segunda por los grupos Mai-Mai. El enfrentamiento entre estas comunidades se saldó con 22 civiles muertos, 15 personas heridas, varios secuestros y 982 casas destruidas en distintos pueblos. Asimismo, las Fuerzas Democráticas Aliadas lanzaron ofensivas sistemáticas en los territorios de Beni (Kivu del Norte) e Irumu (Ituri), causando 82 civiles muertos, 8 heridos, 17 secuestros y el saqueo e incendio de una farmacia y dos centros de salud (NACIONES UNIDAS, 2016).

Otro ejemplo de la vulnerabilidad de la sociedad civil se manifestó en la provincia de Tanganyika, donde los enfrentamientos entre las comunidades batwa y luba dieron lugar a ejecuciones sumarias, violencia sexual y desplazamientos masivos. Según jefes locales y organizaciones de la sociedad civil, más de 150 escuelas de la provincia fueron incendiadas (AMNISTÍA INTERNACIONAL, 2017).

Estos enfrentamientos entre los grupos armados y el ejército traen consigo altos niveles de desplazamiento. Según el informe sobre la situación de los derechos humanos de Amnistía Internacional (2017), más de medio millón de refugiados congoleños estaban registrados en países vecinos en febrero de 2016; además, 9 millones de personas internamente desplazadas estaban registradas en la RDC, mayoritariamente en los dos Kivus.

8.7. LUCHA CONTRA LA IMPUNIDAD

La impunidad ante los casos de violación de derechos humanos persiste en el país congoleño. Esto se debe fundamentalmente a dos motivos. Por un lado, a la deficiente situación de la justicia, originada por la nula independencia del poder judicial²⁷. A esto se le suma la falta de recursos, tanto humanos como financieros, la cual en ocasiones conduce a los jueces a poner precio a ciertos actos. Esta fragilidad institucional es la que facilita la injerencia en el poder judicial por parte de agentes externos a él, el cual es

²⁷ Un ejemplo de esta falta de independencia es el hecho de que los jueces militares no pueden enjuiciar a sus superiores ni resolver causas contra ellos, lo que reduce la probabilidad de que militares de alto rango sean juzgados por sus actos delictivos.

percibido como un elemento con el que se puede reprimir a la oposición política, la población y los medios de comunicación.

Por otro lado, las deficiencias del sistema penitenciario contribuyen también a la falta de impunidad. El deplorable estado de las infraestructuras, unido a la negligencia y corrupción de los guardias, facilitan las frecuentes fugas masivas de reclusos en las cárceles congoleñas. Entre el periodo comprendido entre junio de 2015 y mayo de 2016, al menos 1.044 presos lograron huir de las penitenciarías del país (NACIONES UNIDAS, 2016).

Sin embargo, a pesar de esta realidad, el informe de la ONU que estudiaba la situación de los derechos humanos en la RDC en el periodo anteriormente mencionado llegó a la conclusión de que se habían realizado importantes avances en materia de lucha contra la impunidad en el país. Según la Oficina Conjunta de las Naciones Unidas (2016), durante ese periodo fueron condenados por actos que violaban los DDHH al menos 246 militares de las FARDC y 78 agentes de la PNC. Asesinatos, crímenes de lesa humanidad o violaciones fueron algunos de los cargos por los que fueron condenados. A pesar de estos avances, la situación de la justicia congoleña dista mucho de ser la ideal en un país donde la misma se ha vuelto tan necesaria.

9. POSICIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

El conflicto surgido de la explotación del coltán ha dotado a la RDC de una dimensión internacional. En este punto se abordarán las actuaciones puestas en práctica por las Naciones Unidas y la Unión Europea con el objetivo de contribuir a la paz y la estabilidad del país africano. Asimismo, se señalará de forma breve la implicación de los gobiernos de Uganda y Ruanda en el conflicto congoleño.

9.1. NACIONES UNIDAS

El papel de las Naciones Unidas en el conflicto congoleño se caracterizó inicialmente por su tardía actuación. A pesar de la trágica situación que asolaba al país ya en el año 1998, donde los asesinatos, las torturas, las violaciones y la captación de

niños se vivían como algo cotidiano, no fue hasta abril de 1999 cuando el Consejo de Seguridad decidió actuar por primera vez a través de la resolución 1234²⁸, donde se hizo un llamamiento al cese de las hostilidades. Esta tardía y débil actuación por parte del Consejo de Seguridad fue lo que llevó a la RDC a buscar soluciones frente a la Corte Internacional de Justicia, donde presentó demandas contra los gobiernos de Uganda, Ruanda y Burundi por agresión y violación del Derecho Internacional Humanitario (Cervera, 2014). Sin embargo, es preciso matizar que esta resolución llegó en un contexto en el que se habían sentado casi por completo las bases del acuerdo de alto el fuego de Lusaka entre seis de las siete fuerzas beligerantes.

El 1 de noviembre de 1999, el Secretario General de las ONU solicitó la autorización del establecimiento de hasta 500 observadores en territorio congoleño, desplegándose así la MONUC (Misión de Observación de las Naciones Unidas en el Congo). Un año más tarde, esta operación cambia su carácter de misión de observación a fuerza de mantenimiento de la paz, “*Operación de Mantenimiento de la Paz en la RDC*”, con mayor capacidad de actuación (IEEE, 2014). La MONUC pasará a la historia como una de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP) más relevantes y costosa de las Naciones Unidas, con un coste total de 8.730 millones de dólares y una dotación de 20.586 efectivos en junio de 2010²⁹.

Las elecciones del año 2006, las primeras libres tras más de cuarenta años de conflicto, trajeron consigo un nuevo escenario político y social en la RDC. Así lo reflejó un informe del año 2010 del Secretario General de la ONU, donde afirmaba que el país congoleño estaba entrando en una nueva etapa de transición hacia la consolidación de la paz (IEEE, 2014). De esta forma, la MONUC pasó a denominarse MONUSCO (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la RDC). La función primordial de la MONUSCO pasará a ser la creación y el establecimiento de un clima de seguridad en el país que favorezca el desarrollo del resto de actuaciones de consolidación de la paz. Actualmente, a junio de 2017, la MONUSCO tiene desplegados un total de 18.316 efectivos en territorio congolés, en una operación cuyo coste entre el 1 de julio de 2016 y el 30 de junio de 2017 se estima en 1.235.723.100 de dólares³⁰.

²⁸[https://previa.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textos/congo/consejodeseguridad/R%201234%20\(1999\).pdf](https://previa.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textos/congo/consejodeseguridad/R%201234%20(1999).pdf)

²⁹ Datos obtenidos de la página oficial de las Naciones Unidas: “*Hechos y cifras MONUC*”.

³⁰ Datos obtenido de la página oficial de las Naciones Unidas: “*Hechos y cifras MONUSCO*”.

Las funciones de la MONUC se han ido renovando en función de las distintas resoluciones aprobadas. Inicialmente su cometido principal era la vigilancia del alto el fuego, así como el mantenimiento de contacto con las partes firmantes en el acuerdo. Posteriormente, con el desarrollo de nuevas resoluciones y el surgimiento de la MONUSCO, sus tareas se han ido perfilando y ampliando en función del escenario y el logro de los objetivos establecidos. Así, una nueva resolución del 31 de marzo de 2017 (resolución 2348³¹), establece como tareas asignadas a la MONUSCO la protección de la población civil y del personal de las Naciones Unidas, el apoyo al proceso electoral, la supervisión de la situación de los Derechos Humanos, en especial con los grupos vulnerables (mujeres, niños y niños soldado), la facilitación de la labor humanitaria o el favorecimiento del proceso de estabilización, desarme, desmovilización y reintegración de los miembros de los grupos armados en las FARDC.

Asimismo, cabe destacar también la autorización en marzo de 2013 por parte del Consejo General del despliegue de una brigada de intervención. Este hecho es especialmente relevante por tratarse de la primera fuerza de combate ofensiva de las Naciones Unidas. El objetivo de esta brigada era combatir a grupos armados congoleños y extranjeros, especialmente al grupo M23, el cual había tomado meses antes la ciudad de Goma, capital de Kivu Norte, lo que había supuesto un duro golpe para las FARDC. El despliegue de esta brigada supuso una modificación en las intervenciones de la ONU, pasando a poseer mayor capacidad de acción e intervención en la vida nacional. Para el IEEEE (2014), la actual contundencia de la ONU, unida al uso de drones de vigilancia, supone el nacimiento de un nuevo tipo de misiones de imposición de la paz.

Por otro lado, aunque las actuaciones más notorias de las Naciones Unidas hayan sido estas misiones de estabilización y de paz, no se pueden obviar otros instrumentos políticos y jurídicos puestos en marcha desde la ONU, destinados a poner fin a la espiral violenta que asola la RDC. Hago referencia en este caso a dos medidas en concreto: la creación del grupo de expertos creado por el Consejo de Seguridad en el año 2000 y la del Comité de Sanciones en 2003. Por un lado, la creación de este grupo de expertos sirvió para sacar a la luz pública el problema de la explotación ilegal de recursos naturales en el territorio congoleño. En sus informes, los expertos señalaron qué países

³¹ Resolución 2348 de marzo de 2017:

[http://www.un.org/es/comun/docs/index.asp?symbol=S/RES/2348\(2017\)&referer=http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/monusco/facts.shtml&Lang=S](http://www.un.org/es/comun/docs/index.asp?symbol=S/RES/2348(2017)&referer=http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/monusco/facts.shtml&Lang=S)

y empresas habían participado y obtenido beneficio de este saqueo. Por otro, el establecimiento del Comité de Sanciones puso en marcha el embargo de armas sobre las milicias ubicadas en las provincias de los Kivus e Ituri, así como hizo posible la imposición de sanciones selectivas sobre la totalidad de la RDC.

Con todo ello, como afirma Cervera (2014), no se pueden dejar de señalar una serie de sombras y dudas que han sobrevolado las Operaciones de Mantenimiento de la Paz llevadas a cabo por las Naciones Unidas. Así, por un lado se hallan los escasos efectos alcanzados por estas misiones como consecuencia de la presencia continuada y violentas actuaciones de los grupos armados nacionales y extranjeros. Por otro, y especialmente llamativo, a los casos que saltaron a la luz pública en el año 2004 sobre conductas indebidas atribuidas a miembros de la MONUC, quienes fueron acusados de explotación sexual e infantil y tráfico ilícito de oro y armas.

9.2. UNIÓN EUROPEA

En cuanto a la actuación de la comunidad europea en la RDC, actualmente su papel se limita al desarrollo de dos misiones de asesoramiento y asistencia, encuadradas en el marco de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD): la EUSEC RD Congo y la EUPOL RD Congo.

La primera de ellas, la EUSEC RD Congo, entró en acción en el año 2005, encaminada a la reforma del ejército congoleño. Su objetivo general es apoyar a las autoridades de la RDC en la reconstrucción de un Ejército nacional que garantice la seguridad en la nación, creando, de este modo, un entorno favorable para el desarrollo económico, político y social del país.

Por su parte, la EUPOL RD Congo, hace referencia a una misión civil activa desde el año 2007, cuyo objetivo primordial es la reestructuración del cuerpo de la policía de la RDC (IEEE, 2014). Cuenta con efectivos de policía, empleados del sector de la justicia y expertos en derechos humanos. Entre sus otras pretensiones se encuentra el endurecimiento de la lucha contra la impunidad de la violencia sexual y de las violaciones de DDHH, así como su coordinación con otros sectores de la población.

Ambas misiones, de entre 30 y 40 efectivos cada una, se encuentran enmarcadas en el proceso de Reforma del Sector de la Seguridad (RSS) del estado congolés. Esta

RSS es definida por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE como el proceso por el que un país busca *“incrementar su capacidad para atender las necesidades de seguridad de su sociedad, de forma compatible con las normas democráticas y los principios aceptados de gobernanza, transparencia y del Estado de derecho”* (IEEE, 2014). En ellas ha participado personal español. Tanto la EUSEC RD Congo como la EUPOL RD Congo trabajan en cooperación entre sí y con la MONUSCO, buscando un grado mayor de coordinación en las tareas de la RSS.

Según el Instituto Español de Estudios Estratégicos (2014), otras misiones desplegadas por la Unión Europea en territorio congolés fueron: Artemis, en el año 2003 en la provincia de Ituri; EUFOR RD Congo, encaminada a apoyar a la MONUC en el proceso electoral de 2006; y EUPOL Kinshasa, una misión civil puesta en marcha entre 2005 y 2007 para crear una unidad policial integrada en la capital congoleña.

9.3. UGANDA Y RUANDA

Por su parte, la implicación de los gobiernos de Uganda y Ruanda en el conflicto congoleño quedó patente en un informe del año 2012 del Grupo de Experto de las Naciones Unidas sobre la RDC. En dicho informe se evidenciaron violaciones del embargo de armas por parte de Uganda y Ruanda en apoyo al grupo rebelde M23 y sus aliados (NACIONES UNIDAS, 2012).

Según un informe del IEEEE (2014), al apoyar la continuidad de estos grupos armados, los gobiernos de Uganda y Ruanda estarían beneficiándose de la extracción y tráfico de recursos tan valiosos como coltán, oro, diamantes o cobre. Es por este motivo por el que alimentan las luchas interétnicas entre las diferentes tribus, tratando de perpetuar la situación de conflicto.

Por otro lado, aunque en nuevos informes no se han vuelto a encontrar evidencias del apoyo de Uganda al M23, sí lo han hecho del prestado por Ruanda, hecho que no para de ser señalado de forma constante por numerosos expertos de la Naciones Unidas. Por su parte, Ruanda ha acusado a las FARDC de colaborar que con las FDLR (Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda). Ambos gobiernos niegan tales acusaciones.

10. CONCLUSIONES

En este último apartado se abordarán las reflexiones extraídas del estudio. Para ello, recordaremos los objetivos iniciales del TFG y trataremos de sacar en claro las ideas obtenidas con el desarrollo de cada uno de ellos.

- I. En referencia a la relación existente entre recursos naturales y conflicto armados, hemos podido observar cómo la existencia de estos recursos en una zona constituye el factor desencadenante principal de conflictos armados en ella. Esta probabilidad aumenta exponencialmente cuando se trata de un país subdesarrollado o en vías de desarrollo, cuyos ingresos principales provienen de la renta de sus recursos. La explotación, tanto legal como ilegal de estos recursos, contribuye de cierto modo al estallido del conflicto o al financiamiento del mismo. Gobiernos precarios, clientelistas y corruptos, escasa fortaleza del sector público y diferencias sociales y económicas son factores que contribuyen al origen del problema. Cuanto mayor sea la dependencia de un país de la exportación de recursos como petróleo o minerales, peor será la situación de desarrollo humano en él.

Todos estos hechos han quedado patentes a través de la revisión del *modelo Collier-Hoeffler*, el cual concluye que el hecho de que un país sea altamente dependiente de recursos primarios de exportación sería una de las condiciones que facilitarían la financiación de una insurgencia armada y el estallido de un conflicto civil, sobre todo si se trata de recursos extractivos. Según este modelo, cuanto mayor sea el porcentaje representado por las exportaciones de recursos primarios en el PIB de una economía, mayor será el riesgo de estallido de un conflicto civil en ella.

Por otro lado, en relación a la abundancia de recursos naturales en una economía y su desarrollo económico, hemos visto cómo la presencia de ellos no solo no aumenta la capacidad económica de esas naciones, sino que, en la mayoría de los casos, su existencia va acompañada de decrecimiento económico, lo que se conoce como "*maldición de los recursos*" -relación negativa entre los recursos naturales y el crecimiento económico-. Así, hemos llegado a la conclusión de que cuanto mayor sea la dependencia de un país o región de la exportación de sus recursos naturales menor será su tasa de crecimiento.

II. En segundo lugar, en relación a los condicionantes, tanto sociales como geoestratégicos, que han conducido a la RDC a convertirse en una zona de conflicto, hemos podido establecer hasta cuatro factores que han sido determinantes a la hora de conformar el actual panorama congoleño. El emplazamiento geográfico del país –límitrofe hasta con nueve países-, sus abundantes recursos naturales y minerales, su naturaleza multiétnica y la abundante presencia de grupos armados en la zona -al servicio de empresas multinacionales y perpetradores de violaciones de derechos contra la población-, han creado un escenario propicio para el estallido del conflicto.

De la misma forma, hemos desarrollado también otros cuatro condicionantes, con un trasfondo más histórico que presente, que pueden servir también para explicar la actual situación de inestabilidad. Las prácticas heredadas del pasado colonial, el final de la Guerra Fría y el comienzo de la era de la globalización, el empobrecimiento paulatino de la economía y la inestabilidad de la zona de los Grandes Lagos, son hechos que asentaron las bases para la maduración del actual conflicto.

III. En referencia al coltán, hemos conocido las características que lo hacen tan relevante y preciado para la industria tecnológica, donde el tantalio, elemento presente en el mineral, se ha vuelto indispensable para la elaboración de determinados aparatos tecnológicos, especialmente teléfonos móviles.

Hemos observado los efectos de su explotación y comercialización ilegal sobre la economía y la comunidad local de la RDC. Su explotación da lugar a regímenes de esclavitud, donde es frecuente el uso de niños, trabajadores en situaciones precarias –salarios basura y ausencia de seguridad laboral- y a la destrucción del medioambiente –tala de árboles, impacto visual y desaparición de la fauna local-. El interés por el control y explotación del coltán da lugar a la presencia de grupos rebeldes armados, encargados de defender los intereses de las multinacionales, surgiendo así el conflicto.

Estos grupos son los que llevan a cabo el contrabando del coltán hacia los países vecinos de Uganda y Ruanda. Un contrabando masivo que evade el pago de impuestos, disminuyendo de forma notoria los ingresos estatales, lo que afecta negativamente a la provisión de servicios sociales y al desarrollo económico de la comunidad.

De la misma forma, hemos conocido el proceso de legalización del mineral, camuflado en unas ocasiones en países distintos a la RDC y, en otras, mezclado con coltán legal.

- IV. Analizando distintos informes, hemos podido demostrar la implicación de empresas multinacionales en el proceso de explotación y comercialización ilegal del coltán en la RDC. Empresas mayoritariamente occidentales, con sede en países como Estados Unidos, Reino Unido, Bélgica, Alemania o China, dedicadas tanto a la compraventa y procesado de tantalio como a la realización de actividades mineras o la fabricación de condensadores. Compañías como H.C Starcks, Eagle Wings Resources International, Afrimex, Tradement, Speciality Metals Company, African Venture, Traxys o Thaisarco, todas ellas acusadas de mantener un papel significativo en el desarrollo del conflicto congoleño. En el caso de Thaisarco, se demostró como la empresa suministraba armas a los grupos rebeldes.

De la misma forma, hemos logrado conocer cuál es el papel de las multinacionales tecnológicas en dicho conflicto, principales demandantes del coltán extraído y procesado por las empresas anteriormente citadas. Compañías como Nokia, Ericsson, Siemens, Sony, Intel, IBM, Motorola, Compag, Apple, Alcatel, Dell, Hewlett Packard, Samsung o Lucent han sido acusadas de financiar a guerrillas en la RDC para poder seguir extrayendo el tantalio necesario para la fabricación de sus condensadores a un coste muy bajo.

Por otro lado, en relación a la posición de la comunidad internacional ante el conflicto que asola a la RDC, hemos visto las medidas puestas en práctica por organismos como Naciones Unidas o la Unión Europea para favorecer la paz en la región. En el caso de la primera, misiones como la MONUC inicialmente y la MONUSCO de forma posterior, la creación del grupo de expertos que sacó a la luz el problema de la explotación ilegal de recursos o la instauración de un Comité de Sanciones; en el de la segunda, misiones de asesoramiento y asistencia como la EUSEC RD Congo, la EUPOL RD Congo, Artemis, EUFOR RD Congo o EUPOL Kinshasa,

Asimismo, hemos concluido también la relación existente entre los gobiernos de Uganda y Ruanda con el conflicto congoleño, acusados de beneficiarse de la extracción del coltán y de prestar apoyo a grupos rebeldes como el M23.

- V. Por último, en materia de Derechos Humanos, hemos concluido la relación que guarda la explotación del coltán en territorio congoleño con la perpetración de muchos de ellos. Una relación directa en el caso de los referidos al reclutamiento de niños, encargados de excavar las minas en unas ocasiones y de vigilarlas en otras; e indirecta como consecuencia de la abundante presencia de grupos armados interesados en el control del mineral, culpables de violaciones de mujeres, asesinatos y saqueos contra la población civil.

ANEXOS

Tabla 1: Características de las “nuevas guerras”

CATEGORÍA	CARACTERÍSTICA
ACTORES	Multiplicidad y fraccionamiento de los actores internos
CAUSAS	Identidades religiosas, étnicas, tribales
	Contienda por los recursos Codicia
MÉTODOS Y ESTRATEGIAS	Violencia contra los civiles
	Asimetría
	Hibridismo
	Terrorismo
	Diferente tolerancia a las bajas
FORMAS DE FINANCIACIÓN	Nueva economía de guerra
EMERGENCIAS COMPLEJAS	Respuesta humanitaria
	Respuesta militar internacional
MARCO GEOGRÁFICO	Global
	Regional
	Interestatal
	Intraestatales
MARCO LEGÍTIMO-LEGAL	Erosión monopolio de la violencia del estado
	Barbarismo

**Fuente: Las “nuevas guerras”: una propuesta metodológica para su análisis*

Tabla 2: Resumen de conflictos relacionados con los recursos

País (Protagonistas principales)	Recursos	Duración del conflicto
Colombia (Gobierno, rebeldes de las FARC y el ELN, paramilitares)	Petróleo, opio, coca	1984-actualidad
Perú (Gobierno, rebeldes de Sendero Luminoso)	Coca	1980-1995
Angola (Gobierno, rebeldes de UNITA)	Diamantes, petróleo	1975-2002
Angola (Gobierno, rebeldes de Cabinda)	Petróleo	1975-actualidad
Sierra Leona (Gobierno, rebeldes del RUF, otros)	Diamantes	1991-2000
Liberia (Gobierno, rebeldes de Charles Taylor/	Diamantes, madera, oro	1989-1996; 1999-2003

gobierno de Taylor, rebeldes del LURD)		
RD del Congo (Gobierno, diversos grupos rebeldes, Ruanda, Uganda, Zimbabue, Namibia)	Cobre, coltán, diamantes, oro, cobalto, café, madera, otros	1996-1997; 1998-actualidad
República del Congo	Petróleo	1997
Sudán (Gobierno, rebeldes del SPLA)	Petróleo	1983-actualidad
Afganistán (Fuerzas de ocupación soviéticas, rebeldes muyahidín, talibán)	Opio, piedras preciosas	1978-2001
Birmania (Gobierno, varios grupos rebeldes)	Madera, piedras preciosas, opio	1949-actualidad
Camboya (Gobierno apoyado por Vietnam, Jemeres Rojos)	Madera	1978-1997
Indonesia- Aceh (Gobierno, rebeldes del GAM)	Gas natural, madera	1975-actualidad
Indonesia- Papúa Occidental (Gobierno, rebeldes del GAM)	Cobre, oro	1969-actualidad
Papúa Nueva Guinea-Bougainville (Gobierno central, rebeldes del BRA)	Cobre, oro	1988-2001

*Fuente: *Conflictos violentos y recursos naturales.*

Tabla 3: Evolución de la población en la RDC

	Tamaño en millones de personas				Crecimiento anual porcentual (%)		
	1996	2001	2006	2011	1996-2001	2001-2006	2006-2011
Población total	45.30	50.99	59.09	67.76	2.36	2.99	2.78
Población agrícola	29.08	31.41	35.02	38.43	1.55	2.2	1.88
Población activa total	17.25	19.33	22.40	25.45	2.3	2.99	2.59
Población activa en agricultura	11.08	11.90	13.27	14.44	1.41	2.2	1.7

*Fuente: *El caso de la República Democrática del Congo: efectos perversos de la globalización en un estado fallido.*

Tabla 4: Listado de empresas vinculadas al tráfico ilegal de minerales provenientes de la región oriental de la RDC

CATEGORÍA I		
Nombre	País de origen o sucursal	Negocio
Pacific Ores Metals and Chemicals Ltd	China (Hong Kong)	Comercio de coltán
Ningxia Non-Ferrous Metals Smelter	China	Procesamiento de coltán
Afrimex	Reino Unido	Comercio de coltán
Amalgamated Metal Corporation Plc	Reino Unido	Comercio de coltán
Anglo American Plc	Reino Unido	Minería
Standard Chartered Bank	Reino Unido	Banco
Eagle Wings Resources	Estados Unidos	Explotación del coltán en la RDC
Trintech International Inc	Estados Unidos	Comercio de coltán y explotación
Cabot Corporation	Estados Unidos	Procesamiento del tantalio
Kemet Electronics Corporation	Estados Unidos	Manufactura de condensadores
Sogem	Bélgica	Comercio de coltán
Tradement SA	Bélgica	Comercio de coltán
American Mineral Fields	Canadá	Minería
OM Group	Finlandia, EEUU	Industria química
Bayer A.G., H.C. Starck GmbH & Co	Alemania	Industria química y procesamiento del coltán
Malaysia Smelting Corporation	Malasia	Procesamiento del coltán
Finconcord SA	Suiza	Comercio del coltán de la RDC
CATEGORÍA II, III y IV		
Cogecom	Bélgica	Comercio de coltán
Speciality Metals Company S.A.	Bélgica	Comercio de coltán
SLC Germany GmbH	Alemania	Transporte de coltán
Masingiro GmbH	Alemania	Comercio de minerales
Nac Kazatomprom	Kajajistán	Procesamiento del tantalio
Euromet	Reino Unido	Comercio de coltán
CATEGORÍA V		
Finmining	Antillas	Comercio del coltán de la RDC
Rarement Ltd	Antillas	Comercio del coltán de la RDC
Chemie Pharmacie Holland	Países Bajos	Soporto financiero y logístico de Eagle Wings Resources

**Fuente: Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002.*

BIBLIOGRAFÍA

ABC (2017). *Las ventas de «smartphones» crecen en un 5% en 2016*. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:

http://www.abc.es/tecnologia/moviles/telefonía/abci-ventas-smartphones-crecen-5-por-ciento-2016-201702151238_noticia.html

ACCEM (2008). *Informe sobre República Democrática del Congo*. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

http://www.accem.es/ficheros/documentos/pdf_cirdam/RDCongo.pdf

Alonso J., Calderón S. *et al* (2009). *El conflicto en el Congo*. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

[file:///C:/DATOS/descargas/Dialnet-ElConflictoEnElCongo-3116444%20\(3\).pdf](file:///C:/DATOS/descargas/Dialnet-ElConflictoEnElCongo-3116444%20(3).pdf)

Altozano, M. (2008). *Un ex agente de Ruanda implica a su gobierno en el asesinato de Kabila*. Consultado en abril de 2017. El País. Disponible en:

http://elpais.com/diario/2008/12/21/internacional/1229814007_850215.html

AMNISTÍA INTERNACIONAL (2017). *La situación de los Derechos Humanos en el mundo*. Londres, Reino Unido. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

[file:///C:/DATOS/descargas/POL1048002017SPANISH%20\(1\).PDF](file:///C:/DATOS/descargas/POL1048002017SPANISH%20(1).PDF)

Bados, V.M. & Durán, M. (2015). *Las “nuevas guerras”: una propuesta metodológica para su análisis*. Revista UNISCI, número 38. Universidad de Granada. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf>

Barbeito, C. & Royo, J.M. (2011). *Coltán: La responsabilidad de la industria de telefonía móvil en la guerra en RD Congo*. Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG). Consultado en mayo de 2017. Disponible en:

<https://www.wri-irg.org/es/node/12370>

- Becerra, M.J. & Piatti, C. (2005). *La guerra en la RDC. ¿Problema africano o condición para el desarrollo capitalista?* Revista Contra Relatos. Universidad Nacional de Córdoba. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://www.cea2.unc.edu.ar/africa-orientemedio/contrapdfs/01/4%20Becerra%20Piatti.pdf>
- Blay, Blanca (2016). *La cara más oscura de la tecnología móvil*. Diario digital eldiario.es. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://www.eldiario.es/catalunya/coltan-Congo-cara-oscura-tecnologia-movil_0_487152042.html
- British Geological Survey (2012). *World mineral production 2006-2010*. Nottingham. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
<https://www.bgs.ac.uk>
- Calatayud, J.M. (2011). *Congo, la capital mundial de las violaciones*. El País. Consultado en junio de 2017. Disponible en:
http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/05/actualidad/1323071012_950259.html
- Calvo, J. & Royo, J.M. (2016). *República Democrática del Congo: Balance de 20 años de guerra*. Escola de Cultura de Pau (ecp). Centre Delàs d'Estudis per la Pau. Consultado en junio de 2017. Disponible en:
http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/RDCongo_20AnosGuerra_E.pdf
- CÁRITAS (2010). *Seis millones de muertos en la guerra del Congo*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://www.caritas.org/es/2010/02/seis-millones-de-muertos-en-la-guerra-del-congo/>
- CCFD-Terre Solidaire (2014). *Los recursos naturales en el corazón de los conflictos. Actuar por una legislación europea y ambiciosa*. Comité Catholique contre le Faim et pour le Développement. París. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://ccfd-terresolidaire.org/IMG/pdf/ccfd-los-recursos-naturales-en-el-corazon-de-los-conflictos.pdf>

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. *Congo, Democratic Republic of the*. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cg.html>

Cervera, M. (2014). *El caso de la República Democrática del Congo: efectos perversos de la globalización en un estado fallido*. Anuario Español de Derecho Internacional. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

<https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/anuario-esp-dcho-internacional/article/viewFile/911/776>

Comaroff, J. (2011). *Etnicidad S.A.* Editorial Katz. Buenos Aires. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

https://books.google.es/books?id=J_79I86bhCsC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON ÁFRICA NEGRA (2005). *El coltán y la guerra del Congo*. Madrid. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<http://latinoamericana.org/2003/textos/castellano/Coltan.htm>

CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONES UNIDAS (2014). *Violencia sexual relacionada con los conflictos*. Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad (S/2014/181) publicado el de 13 marzo de 2014. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/181>

Couldrey, M. & Herson, M. (2010). *República Democrática del Congo. Pasado. Presente. ¿Futuro?* Revista *Migraciones Forzadas*. Número 36. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

<http://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/es/pdf/RMF36.pdf>

Cuvelier, J. & Raeymaekers T. (2002). *Supporting the war economy in the RDC: European companies and the coltan trade*. International Peace Information Service (IPIS). Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<http://www.kongo-kinshasa.de/dokumente/ngo/coltan14-1.pdf>

Deng, F. (2009). *Informe del Asesor Especial del Secretario General para la Prevención del Genocidio sobre la misión llevada a cabo en la región de los Grandes Lagos del 22 de noviembre al 5 de diciembre de 2008 con respecto a la situación en Kivu del Norte*. Oficina del Asesor Especial para la Prevención del Genocidio. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2009/151>

Duffield, M. (2004). *Las nuevas guerras en el mundo global. La convergencia entre desarrollo y seguridad*. Consultado en abril de 2017. Los Libros de la Catarata. Madrid. Disponible en:
https://books.google.es/books?id=ijdYqksd97cC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbp_ge_summary_r&cad=0#v=snippet&q=econom%C3%ADa%20pol%C3%ADtica%20de%20la%20guerra&f=false

Duque, L. (2012). *El papel de las multinacionales tecnológicas en la explotación ilegal del coltán, frente a la vulneración de derechos humanos en la República Democrática del Congo durante el periodo 2003-2009*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Facultad de Relaciones Internacionales. Bogotá DC. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3011/1020715004-2012.pdf>

Évole, J. & Lara, R. (2016). *eVictims*. Salvados. España: La Sexta. Consultado en junio de 2017.

FAOSTAT. *Democratic Republic of the Congo*. Consultado en marzo de 2017.
<http://www.fao.org/faostat/en/#country/250>

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNFPA) (2016). *Estado de la población mundial 2016*. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
https://www.unfpa.org/sites/default/files/sowp/downloads/The_State_of_World_Population_2016_-_Spanish.pdf

FUND FOR PEACE (2012). *Failed States Index 2012*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/cfsir1210-failedstatesindex2012-06p.pdf>

- García, M. & Expósito, M. (2016). *República Democrática del Congo*. África LGTB. Consultado en junio de 2017. Disponible en:
<http://africallgbt.org/index.php/es/republica-democratica-del-congo>
- GLOBAL WITNESS (2009). *Faced with a gun, what can you do? War and militarisation of mining in Eastern Congo*. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
file:///C:/DATOS/descargas/report_en_final_0.pdf
- Gobern, M. (2017). *20 años no son nada, grupos armados en la República Democrática del Congo*. Diario 20 minutos. Consultado en junio de 2017. Disponible en:
<http://blogs.20minutos.es/goldman-sachs-is-not-an-after-shave/2017/05/11/20-anos-no-son-nada-grupos-armados-en-la-republica-democratica-del-congo/>
- Gómez, M. (2012). *Coltán: Mineral esencial en la producción de celulares y una de las causas del conflicto en la RDC*. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
<http://amnistia.ning.com/profiles/blogs/coltan-mineral-esencial-en-la-produccion-de-celulares-y-una-de-la>
- GREENPEACE (2007). *La fragmentación del Congo*. Resumen del informe Carving up the Congo. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
<http://www.greenpeace.org/espana/Global/espana/report/other/la-fragmentaci-n-del-congo-re.pdf>
- Herrera, N. (2012). *En busca del gadget más ético*. CapitalMadrid: Diario de información empresarial y financiera. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
<https://www.capitalmadrid.com/2012/8/24/26642/en-busca-del-gadget-mas-etico.html>
- HUMAN RIGHTS WATCH (2012). *Democratic Republic of Congo*. World Report, 2012. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
<https://www.hrw.org/world-report/2012/country-chapters/democratic-republic-congo>
- Iglesias, M. (2009). *Congo: la guerra del coltán*. Revista Sin Permiso. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
<http://www.sinpermiso.info/textos/congo-la-guerra-del-coltn>

Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:

https://previa.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/mineralesyrecursos/Informe%20final%20minerales%20RDC2002.pdf

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (IEEE) (2014). *Panorama geopolítico de los conflictos 2014*. Ministerio de Defensa. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2014.pdf

Kabunda, M. (2003). *Dimensión política y cultural de la conflictividad en la República Democrática del Congo*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

http://www.novaafrica.net/documentos/archivo_NA13/01NA13.Kabunda7-26.pdf

Kabunda, M. (2005). *Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática del Congo y los Grandes Lagos*. Consultado en febrero de 2017. Disponible en:

http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Paz/Observatorio%20de%20conflictos/b_causas%20y%20efectos%20de%20la%20conflictividad%20en%20RDC_M.%20KABUNDA.pdf

Kahhat, F. (2012). *Las industrias extractivas y sus implicaciones políticas y económicas*. Consultado en febrero de 2017. Disponible en:

<http://departamento.pucp.edu.pe/ciencias-sociales/files/2012/09/2012FaridKahhat16.pdf>

Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*. Barcelona. Tusquets editores. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

[file:///C:/DATOS/descargas/Dialnet-MaryKaldorLasNuevasGuerrasViolenciaOrganizadaEnLaE-1972899%20\(2\).pdf](file:///C:/DATOS/descargas/Dialnet-MaryKaldorLasNuevasGuerrasViolenciaOrganizadaEnLaE-1972899%20(2).pdf)

Kavanagh, M. (2013). *Congo starts certification program to end conflict-mineral trade*. Bloomberg.com. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:

<https://www.bloomberg.com/news/articles/2013-07-25/congo-starts-certification-program-to-end-conflict-mineral-trade>

- Ki-moon, B. (2015). *Prólogo Declaración Universal de Derechos Humanos*. Consultado en junio de 2017. Disponible en:
http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf
- Kruiper, T. (2014). *Recursos naturales, guerras y sanciones internacionales: en torno a la eficacia de las sanciones selectivas en el Congo, Angola y Liberia*. Valencia: Tirant Lo Blanch. Consultado en febrero de 2017.
- Lara, V. (2016). *¿Qué son los crímenes de lesa humanidad?* Hipertextual. Consultado en junio de 2017. Disponible en:
<https://hipertextual.com/2016/06/crimenes-lesa-humanidad>
- Lezhnev, S. & Hellmuth, A. (2012). *Taking Conflict Out of Consumer Gadgets*. Enough Project. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
<http://www.enoughproject.org/files/CorporateRankings2012.pdf>
- Lobo, Ramón (2001). *La fiebre del coltán*. Diario El País. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://blogs.elpais.com/files/elcoltan.pdf>
- Lobo, Ramón (2002). *La ONU denuncia el saqueo del Congo por los países vecinos y 29 empresas y multinacionales*. El País. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://elpais.com/diario/2002/10/22/internacional/1035237607_850215.html
- López Blanch, H. (2008). *El trasfondo económico del coltán*. Rebelión. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=76377>
- López-López, G. et al (2008). *Tántalo: un metal estratégico*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://ucc.um.es/uploaded/files/actividad/TANTALO.pdf>
- Marín, C. (2011). *Tantalio y niobio: metales refractarios. Desmitificando el coltán*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://grupovirtus.org/moodle/pluginfile.php/4966/mod_resource/content/1/Documents/TantalioYNiobio_Metales_Refractarios.pdf

- Marx, K. (1867). *El Capital*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2017). *Ficha del país República Democrática del Congo*. Consultado en febrero de 2017. Disponible en
http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CONGOKINSHASA_FICHA%20PAIS.pdf
- MO IBRAHIM FOUNDATION (2013). *Index of African Governance*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<https://www.afcgn.org/wp-content/uploads/2013/11/Ibrahim-Index-of-African-Governance-2013.pdf>
- Münkler, H. (2005). *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Siglo XXI de España Editores. Madrid. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
<http://www.hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/03-Munkler-2005.pdf>
- Muñoz, M.A. (2010). *Nokia aborda el tema del coltán de manera ejemplar*. Movilzona. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
<https://www.movilzona.es/2010/08/27/nokia-aborda-el-tema-del-coltan-de-manera-ejemplar/>
- NACIONES UNIDAS (2001, 2002, 2003). *Informes del Grupo de Expertos encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo*. Informes S/2001/357, S/2002/1146 y S/2003/1027. Disponibles en:
- http://www.veritasrwandaforum.org/material/Informe_ONU_12.04.01.pdf
 - https://previa.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/mineralesyrecursos/Informe%20final%20minerales%20RDC2002.pdf
 - http://dag.un.org/bitstream/handle/11176/27006/S_2003_1027-ES.pdf?sequence=6&isAllowed=y

NACIONES UNIDAS (2009). *Transporte: aerolíneas llevan armas, drogas y ayuda humanitaria*. Agencia de noticias Inter Press Service (IPS). Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<http://www.ipsnoticias.net/2009/05/transporte-aerolineas-llevar-armas-drogas-y-ayuda-humanitaria/>

NACIONES UNIDAS (2012). *Informe final del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2021 (2011) del Consejo de Seguridad*. Informe S/2012/843. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/index.asp?symbol=S/2012/843&referer=/spanish/&Lang=S>

NACIONES UNIDAS (2014). *Violencia sexual relacionada con los conflictos*. Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad (S/2014/181) publicado el de 13 marzo. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/181>

NACIONES UNIDAS (2016). *Situación de los derechos humanos y actividades de la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo*. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G16/179/51/PDF/G1617951.pdf?OpenElement>

NACIONES UNIDAS (2016). *Los niños y los conflictos armados*. Informe del Secretario General (S/2016/360) publicado el 20 de abril. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2016/360>

Otero, E. (2008). *Diez años de guerra por el coltán, el “oro gris” estratégico*. Revista Peatóm. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<http://www.peatom.info/3y3/ciencia/14166/la-guerra-por-el-coltan-el-nuevo-oro-estrategico-y-negro/>

- Palacios, C. (2013). *La República Democrática del Congo y el círculo de la violencia*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEEO76-2013_RDCongo_ClaraPalacios.pdf
- Parra, J. & Urrego, M.A. (2003). *Capitalismo, guerra y nación*. Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_19/19_17PU_Capitalismoguer raynacion.pdf
- Peco, R. (2017). *Probamos el Galaxy S8 durante un mes: ¿el mejor Android del momento?* La Vanguardia. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:
<http://www.lavanguardia.com/tecnologia/moviles-dispositivos/20170523/422829090724/galaxy-s8-android-movil-analisis.html>
- Plasencia, C. (2012). *Coltán: el silencio de una guerra*. Tromel, Revista de la Escuela Politécnica de Ingeniería de Minas y Energía de Torrelavega. Número 16. Universidad de Cantabria. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://historicosweb.unican.es/perfilcontratante/TROMEL16_art%C3%ADculoClara.pdf
- PNUD (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: Progreso humano en el mundo diverso*. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://www.undp.org/content/dam/venezuela/docs/undp_ve_IDH_2013.pdf
- Pozas, P. (2008). *Coltán: el mineral de la muerte*. Proyecto Gran Simio. Consultado en abril de 2017. Disponible en:
http://simiomobile.com/downloads/coltan_mineral_muerte.pdf
- Pozo, A. (2008). *África en la encrucijada: conflictos y desarrollo*. Centro de Estudio de Paz J. M. Delàs de Justícia i Pau de Barcelona. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:
<http://www.ceipaz.org/images/contenido/14.%20alejandro%20pozo.pdf>

Renner, M. (2004). *Conflictos violentos y recursos naturales*. Consultado en febrero de 2017. Disponible en:

<http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Paz/conflictos%20por%20recursos/RENNER,%20Michael,%20Conflictos%20violentos%20y%20recursos%20naturales.pdf>

Reno, W. (2001). *Economías clandestinas, violencia y estados en África*. En Mariano Aguirre y Mabel González, *Políticas mundiales, tendencias peligrosas. Anuario CIP 2001*. Barcelona. Consultado en febrero de 2017.

REUTERS (2010). *Los ataques sexuales contra mujeres y niños del Congo superan los 500: ONU*. Expansión en alianza con CNN. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

<http://expansion.mx/mundo/2010/09/08/los-ataques-sexuales-contra-mujeres-y-ninos-de-congo-superan-los-500-onu>

Royo, J.M. (2009). *La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos*. Escola de Cultura de Pau (ecp). Quaderns de Construcció de Pau. Consultado en junio de 2017. Disponible en:

<http://escolapau.uab.cat/img/qcp/rdcongo.pdf>

Sánchez Alzate, M. (2011). *¿Condicionan los recursos naturales el crecimiento económico?* Consultado en febrero de 2017. Disponible en:

<http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v14nspe29/v14nspe29a7.pdf>

Sánchez, C. (2017). *El precio de comer un cruasán*. Revista Alfa y Omega. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<http://www.alfayomega.es/wp-content/uploads/2017/02/PrecioComerteCruasan.pdf>

Santayana, J. (2005). *El conflicto de los Grandes Lagos*. Madrid. Ministerio de Defensa. Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

http://earchivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17374/01_conflictos_grandeslagos_2005.pdf?sequence=1

Sebastián de Altube, R. (2011). *Genocidio en la República Democrática del Congo*. Rebelión. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=138707>

- Simón, K. (2003). *La creación de empresas de base tecnológica. Una experiencia práctica*. Editorial Ken. Navarra. Consultado en mayo de 2017. Disponible en: http://www.ceei.es/doc/gce09/creacion-empresa-base-tecnologica_CEIN_ANCES.pdf
- SISTEMA DE INFORMACIÓN MINERO COLOMBIANO (SIMCO) (2010). *Barequeo*. Ministerio de Minas y Energía. Boletín número 16. Bogotá. Consultado en abril de 2017. Disponible en: <http://www.simco.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=%2FeeeApyEIao%3D&tabid=129>
- Stearns, J. & Vogel, C. (2015). *The Landscape of Armed Groups in the Eastern Congo*. Congo Research Group. Consultado en junio de 2017. Disponible en: <http://congoresearchgroup.org/wp-content/uploads/2015/11/The-Landscape-of-Armed-Groups-in-Eastern-Congo1.pdf>
- Torres, A.M. (2014). *El coltán: recurso geoestratégico del Congo*. Universidad Militar Nueva Granada. Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Bogotá Dc. Consultado en abril de 2017. Disponible en: <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/12284/1/colt%C3%A1n%20recurso%20geoestr%C3%A1gico%20del%20congo.pdf>
- Valdés, D. & Bustamante, N. (2010). Análisis descriptivo del coltán en Colombia y sus posibles mercados potenciales. Universidad del Rosario. Bogotá. Consultado en abril de 2017. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2207/1032433617-2010.pdf>
- Van den Brule, A. (2016). *La brutal vida de Leopoldo II, uno de los peores villanos de la Historia*. El Confidencial. Consultado en junio de 2017. Disponible en: http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2016-05-01/la-brutal-vida-de-leopoldo-ii-uno-de-los-peores-villanos-de-la-historia_1192510/
- Vázquez León, L. (2011). *Los conflictos étnicos: compañeros incómodos del multiculturalismo*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Distrito Federal, México. Consultado en marzo de 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/139/13919375014.pdf>

Vilar, Juan (2004). *Berlín 1984. El reparto*. Dossier El despojo de África. Revista La Aventura de la Historia. Consultado en abril de 2017. Disponible en:

<https://ieslilab.files.wordpress.com/2011/01/dosierafricacolonialismo.pdf>

Werner, K. & Weiss, H. (2003). *El libro negro de las marcas. El lado oscuro de las empresas globales*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Consultado en mayo de 2017. Disponible en:

<http://cedei.com.ar/wp-content/uploads/2014/12/El-Libro-Negro-de-las-Marcas.pdf>

Yoshino, S. (2014). *La República Democrática del Congo*. Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Consultado en marzo de 2017. Disponible en:

<https://boletinderechoshumanos.files.wordpress.com/2014/07/repc3bablica-democr3a1tica-del-congo-2014-informe-general.pdf>